

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Escuela Nacional de Estudios Profesionales-ACATLAN



**LIMITES Y ALCANCES DE LA REFORMA DEL
ESTADO EN EL MARCO CONTEMPORANEO
DE LA TEORIA DEL ESTADO**

T E S I S

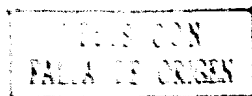
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

LICENCIADO EN DERECHO

P R E S E N T A

MAURICIO ALFONSO VILLARREAL MORENO

1991





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

INDICE

	Pág.
V El flujo, el reflujó y el interés nacional.....	134
VI Alarma y calindias	139
VII La seducción reaganiana	147
Conclusiones	151
Bibliografía	164

INTRODUCCION.

El objeto de estudio de esta tesis es delimitar los alcances y los límites del proceso de la Reforma del Estado en México 1989-1990 de acuerdo al contenido conferido por la política del Presidente Carlos Salinas de Gortari.

Desde mis años de estudio, y posteriormente en mi actividad profesional, mi área de interés académica, lo ha sido el derecho constitucional, en general, y la teoría del Estado, en lo particular. A los principios de la técnica jurídica he agregado las visiones de la ciencia política la sociología y la economía. Es ésta una aclaración necesaria por cuanto a lo largo de la exposición utilizo conceptos y categorías de carácter interdisciplinario, que con toda probabilidad, un jurista ortodoxo mantendría reservas sobre su juridicidad. Estoy consciente de ese riesgo. En cambio aspiro a que la información proporcionada, la construcción de las hipótesis, la casuística de la reforma del Estado y las conclusiones animen el debate intelectual sobre la contemporánea teoría del Estado.

En rigor, debe decirse que la propuesta de la Reforma del Estado no altera sustancialmente el contenido de la dogmática y la preceptiva constitucional. Por contra, las modificaciones se aplican en la axiología del Estado mexicano y la mejor manera de llevarla a la práctica. El Estado mexicano

hace mucho rebasó el nivel material necesario para su crecimiento; aunque las líneas para el cumplimiento de sus fines eran frágiles. En éste trabajo de investigación se desagregan dos partes: a) el entorno nacional de la reforma del Estado; b) el entorno internacional con los casos de Francia y de la URSS como contrastación de la factibilidad de la reforma local.

La hipótesis de trabajo consiste en que la Reforma del Estado, en el entendido de que significa el replanteamiento de los fines de Justicia del Estado revolucionario, al resolver la crisis financiera permite la consecución de los compromisos y el mandato popular.

De manera adicional, los mayores obstáculos de la Intencionalidad de la reforma del Estado estará en los grupos políticos que figuran al interior del sistema político (y no de la oposición partidista) porque con sus inercias intereses creados y pusilanímida comprometen la política presidencial-de Restructuración global.

Por último, pero no menos importante deseo consignar mi más patente agradecimiento a mi planta de profesores por sus enseñanzas y su ayuda profesional. Las omisiones o falla de la investigación son de mi entera responsabilidad.

PRIMERA PARTE

EL ENTORNO NACIONAL

CAPITULO I.

CAPITULO I

LA REFORMA DEL ESTADO

1. Definición conceptual

El día 1 de noviembre de 1989, al rendir su primer informe ante el Congreso de la Unión, el Presidente explicó el significado que otorga su administración al concepto de modernización y las reformas al quehacer del poder público que dicho concepto requiere. En cuanto a la Modernización del país expuso que se ha propuesto como estrategia de cambio la modernización de México, pero no como un concepto abstracto-útil sólo para el debate académico. Se refiere al Imperativo de modificar la forma de organización de nuestro país para producir riqueza y bienestar, y para distribuirla equitativamente. Quiere decir respetar la iniciativa comunitaria y la superación personal, habla de la ineludible necesidad de aumentar el peso del ciudadano y el de las organizaciones sociales en la conducción del Estado. Las prioridades de la modernización son las que define nuestra historia: el Interés general por encima de los intereses particulares; dar más a quienes menos tienen; fundar la unidad en el acuerdo razonado, en el ejercicio de la ley y de la libertad. La modernización entraña una actitud nueva: la de enfrentar con optimismo, con oportunidad y con tesón las condiciones cambiantes del presente. Es una disposición para crear, innovar, imaginar, modificar lo que ostenta o desvía nuestro

nuestro avance; llana a liberar las energías de todos los integrantes del cuerpo social".

Este estado es:

- 1—Una sociedad humana.
- 2—Establecida permanentemente en un territorio.
- 3—Regido por un poder supremo y soberano.
- 4—Bajo un orden jurídico
- 5—Tiende a la realización de los valores individuales y sociales de la persona humana.

Por consiguiente los elementos del Estado mexicano son:

ELEMENTOS PREVIOS DEL ESTADO

- 1—El territorio o elemento físico del Estado.
- 2—El elemento humano organizado en sociedad civil. Una sociedad jerarquizada al servicio del bien público temporal.

ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DEL ESTADO

- 1—Fines y valores del Estado, o elemento teleológico del Estado. El bien público temporal.
- 2—Elemento formal: la autoridad o poder público; el gobierno; la administración pública; poder supremo inherente al Estado de decidir en última instancia los problemas que entran en su competencia.

CARACTERES ESENCIALES DEL ESTADO

El Estado persona moral y jurídica, como sujeto de derechos y obligaciones: la soberanía; la organización del Estado; las funciones del Estado; la justificación del Estado; formación, modificación y extinción del Estado.

Al referirnos a Estado, aludimos a un concepto muy discutido, que ofrece dificultades en su definición, por la complejidad de sus problemas.

Un concepto muy divulgado y amplio fue elaborado por el maestro Adolfo Posada, que se refirió al Estado como "una organización social constituida en un territorio propio, con fuerza para mantenerse en él e imponer dentro de él un poder supremo de ordenación y de imperio, poder ejercido por aquel elemento social que en cada momento asume la mayor fuerza política".

Por su parte, Herman Heller sostiene que hay que huir de toda consideración del Estado como algo espiritual, mera formación de sentido, etcétera. El Estado es una forma de vida humano-social, vida en forma y forma que nace en la vida. Por ello la teoría del Estado es una ciencia de la realidad, y por lo tanto el sentido se capta partiendo de la conexión de realidad, al revés de la ciencia del derecho que lo aprehende, partiendo de la conexión de sentido. Esto quiere decir que la realidad estatal es historia que se está operando, que está sucediendo.

La evolución histórica nos proporciona un significado más estricto del Estado. Por tanto consideramos con Hermann Heller, que parece ser más correcto metodológicamente, cuando aludimos al Estado, nos referimos al Estado moderno. Heller afirma: "Dado que no consideremos posible una olímpica emancipación de nuestro conocer científico respecto de la rea-

lidad histórico social, tenemos que establecer, por motivos tanto teóricos como prácticos, una expresa limitación especial y temporal de la materia de nuestro estudio. El objeto de nuestra teoría del Estado es, por ello, únicamente el Estado tal como se ha formado en el círculo cultural de Occidente a partir del Renacimiento."

En conclusión, en la coyuntura actual es el Estado moderno el que es objeto de nuestro análisis. Para precisar, es a él al que nos referiremos.

El Estado desarrollado en nuestras Constituciones de 1824, 1857, 1917 y sus reformas, es la denominación de aquella forma política que adoptaron las sociedades en el mundo occidental a partir del siglo XV y principios del XVI que coincidió con el auge de las monarquías nacionales. Forma política que ha prevalecido, a lo largo de los siglos, hasta el presente.

Detallado este concepto nos estamos refiriendo a la sociedad políticamente como grupo de individuos establecidos sobre un territorio determinado y sujetos a la autoridad de un mismo gobierno, unidos por vínculos de distinta naturaleza (de nacionalidad, culturales, jurídicos, económicos y sociales en general, etcétera), y bajo un poder soberano, que es común sobre todas ellas.

2. Medidas para su ejercicio

No es el Estado el que se reforma, porque está rígidamente establecido en la Constitución, sino su contenido, aplicación e interpretación diversos. Esto demandará nuevas reformas constitucionales.

Se mantiene invariable el principio de la soberanía nacional, artículo 39 de la Constitución.

En su estructura política, es voluntad del pueblo mexicano constituirse en una República representativa, democrática, federal, compuesta de estados libres y soberanos en todo lo concerniente a su régimen interior pero unidos en una Federación establecida según los principios de la Constitución, artículo 40 constitucional.

Después del Informe presidencial, Federación, estados y municipios mantienen la misma estructura constitucional. No es el Estado el que se reforma, sino una nueva y extensa interpretación de los preceptos constitucionales que lo estructuran y fijan normas y principios para su funcionamiento debido, de acuerdo con las nuevas ideas que se proponen. El Estado a partir de la Constitución de 1917 y sus reformas, no ha cambiado, sino todas las circunstancias internas y externas que rodean el mantenimiento del orden constitucional. Se demanda una más justa aplicación del orden jurídico, alejada de corrupciones y arbitrariedades.

Los cambios que se exigen popularmente, no están encaminados a la reforma del Estado, que debe mantenerse inalterable apoyado en principios universales que regulan al Estado contemporáneo, sino salir al paso de los nuevos problemas y exigencias, con una más clara y definida aplicación de las normas.

Las reformas del poder judicial de la Federación, que se incorporaron a la Constitución, mantienen a este poder en reconocimiento de su respetabilidad y capacidad. La justicia federal es, por hoy digna y segura; sus funcionarios son debidamente retribuidos y adecuadamente seleccionados, su organización legal es fruto de la experiencia.

Se demanda una mayor extensión del juicio de amparo, para que continúe siendo un poderoso instrumento de justicia, principalmente al servicio de las clases más desposeídas.

El Poder Legislativo federal, con las reformas a la Constitución en materia electoral, señala un nuevo camino, que debe perfeccionarse en la próxima ley electoral reglamentaria de las normas constitucionales aprobada, analizando debidamente las propuestas de los partidos políticos. El camino de la democracia mexicana es aún arduo y pedregoso, pero los problemas podrán ser superados, si el ánimo no decae, hasta alcanzar el ideal de una democracia cada vez más perfecta, como anhelamos todos los mexicanos.

La experiencia de nuestro legisladores y su capacidad para afrontar los grandes problemas nacionales debe ser el trabajo cotidiano de todos los partidos políticos.

Pero no bastan las reformas electorales, es necesario preparar

debidamente a la ciudadanía, para hacerla cada vez más responsable y responsabilizarla de una cuidadosa elección de los candidatos.

Contamos con un cuerpo electoral de cerca de cuarenta millones de ciudadanos, que integran las diversas clases sociales. La mayor parte de ellos aún no son una garantía para un correcto ejercicio de la función electoral.

En las clases más bajas domina aún el analfabetismo, su precaria condición económica, su enorme deserción de las urnas electorales, su ignorancia de los problemas que se debaten y su necesaria participación activa en todo lo que atañe al destino de nuestra nación.

Cuando antes se cruzó y se aceptó el voto de los jóvenes, no faltaron personas que se opusieron a esta determinación. La experiencia ha demostrado que en las últimas elecciones, la participación de los jóvenes ha sido mayor y nuestros Poderes se van rodeados de jóvenes que luchan por un México mejor.

En cuanto al Poder Ejecutivo federal, gobierno y administración pública, las medidas que se han tomado comienzan a dar sus frutos: mejor capacitación de la burocracia y mejor funcionamiento de los órganos administrativos; combate tenaz a la corrupción; simplificación administrativa; mejores leyes de reglamentos administrativos. Todo ello encaminado a hacer del gobierno y la administración pública federal una estructura eficaz al servicio de la población, que cada día

exige mejores servicios públicos, dotándolos de la técnica moderna y plenamente útiles a la colectividad.

En su obra "La transformación del Estado mexicano", 1989, Diego Valadez y otros autores, expone:

"La constitución de la democracia es un proceso. Como tal supone un trabajo continuado y exige una actitud. Los procesos políticos mantienen su vigencia no por su rutina sino por su éxito. Y el nuestro, el de México, es un caso exitoso. En una democracia los foros de expresión se multiplican. Cuerpos deliberantes especializados, medio de comunicación, centros de estudio, parques, plazas y vías públicas, sirven por igual como espacio para el debate de las ideas. La autoridad no entorpece esas expresiones de libertad que conforman la naturaleza de nuestra sociedad abierta y plural; pero es y será responsabilidad de los protagonistas mantener la adecuación entre legalidad y libertad.

"Poder sin derecho es arbitrariedad; poder conforme a derecho es autoridad. Un poder con autoridad es propio del estado de derecho y de la democracia. Un poder así se ejerce para preservar la libertad, no para destruirla; para engrandecerla, no para disminuirla".

A continuación resume las consideraciones políticas expresadas por Héctor González Uribe en su obra "Hombre y Estado", Editorial Porrúa, 1988, relativas a nuestro tema:

"El derecho en la actualidad tiene que salir al encuentro de las graves cuestiones que plantea el acelerado cambio social y económico, y proporcionar la adecuada expresión

normativa. El jurista no puede permanecer inactivo e indiferente. Debe vibrar con los problemas de su tiempo y poner su ciencia y su arte para remediarlos, en la esfera que le corresponde. El común denominador ha sido el hombre. ¿Cómo podría ser de otra manera si las leyes y las organizaciones sociales y políticas son precisamente para el hombre, para ayudarlo a realizar su destino existencial?

"Por debajo y más allá de las violaciones concretas de los derechos humanos está la gran alineación del hombre en la sociedad contemporánea. Es consecuencia del enorme avance científico y tecnológico, propio de la era postindustrial, que no ha logrado integrarse en el orbe de los valores morales y jurídicos del hombre contemporáneo. Y con ello se ha llegado a la peor a que puede llegar la vida social: a la completa deshumanización del hombre.

Medidas constitucionales para su ejercicio.

La población nacional comprende a la sociedad mexicana, que alude a la existencia de una pluralidad de individuos en interrelación, que cooperan en la realización de varios de sus intereses principales, entre los que figuran, de modo invariable, su propio mantenimiento y preservación.

En sociología la sociedad es una agrupación natural o pactada de personas que constituye una unidad distinta de cada uno de sus individuos, con el fin de cumplir, mediante la mutua cooperación, todos o algunos de los fines de la vida social.

Este concepto comprende: la continuidad; la existencia de relaciones complejas; una composición que contiene representantes de los tipos humanos fundamentales, especialmente hombres, mujeres y niños. De ordinario, también, existe el elemento de asentamiento territorial. La sociedad es un grupo actuante, al extremo de que con frecuencia se la define en términos de relaciones o procesos. Es el grupo humano básico y en gran escala. Debe diferenciársela de los grupos o agregaciones fortuitos, temporales o no representativos, tales como una multitud de pasajeros de un barco, los espectadores de un juego de pelota o los habitantes de un campo militar.

Aunque el Estado comprende teóricamente, con su orden político, todo el orden social, la sociedad es un concepto más extenso y de difícil determinación, pero que es la preocupación de todas las ciencias sociales. La sociedad es un con-

cento total que abarca todas las acciones e interacciones sociales. Por mucho que se afane el Estado, la acción social es mucho más extensa y total.

El Estado está comprometido con el desarrollo de la sociedad, pero desde luego revela su insuficiencia frente a problemas sociales, muchos de los cuales están en proceso de precisarse y definirse; y por la falta de recursos públicos y privados, que no llegan a comprender sino aspectos parciales de ellos.

Ni aun las naciones más desarrolladas han llegado a alcanzar la extinción de todos los problemas de la vida social.

El origen de nuestras instituciones políticas es el pueblo.

La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Art. 39. El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno.

Inspirado en estos preceptos constitucionales el Presidente de la Nación expresó los lineamientos ideológicos de su gobierno, apoyado en la consulta popular: el nacionalismo revolucionario; la democratización integral; la sociedad igualitaria; la renovación moral de la sociedad; la descentralización de la vida nacional; el desarrollo, empleo y combate a la inflación y pleneación democrática.

Como su gobierno enfrentaba una grave crisis económica el Presidente dio a conocer al pueblo, durante su campaña presidencial y en Informe al Congreso de la Unión, los propósitos de su plan de gobierno.

Todos estos propósitos o finalidades han sido consagrados en numerosas reformas constitucionales, leyes del Congreso de la Unión, reglamentos, acuerdos, decretos y otras disposiciones, a todo lo cual se viene uniendo los diversos planes de acción de la administración pública en los ramos más importantes de la vida administrativa.

"Hoy no valen y además no son necesarias, recetas mágicas, sólo trabajar duro; no he ofrecido resolver los problemas de golpe y porrazo: colaboración legal y eficaz del pueblo; los campesinos están trabajando y también se organizan; superávit de la balanza comercial; una sociedad austera, justa e igualitaria; un Estado social de Derecho, la renovación moral es una demanda nacional; adecuación de precios y costos para sostener la producción; se logran un buen sistema legal, judicial y policiaco; alianza total con el básico movimiento obrero organizado; importante e inaplazable es la revolución educativa en el país; regulación de la tenencia de la tierra; seguirá la política de evitar devaluaciones abruptas; es definitiva la lucha oficial contra el avance del desempleo; reforma de las estructuras; programa inmediato de la reordenación económica importantes más de lo que exportamos atención a la crítica por ser útil, y por último, la revisión de las estructuras políticas.

Estas ideas forman el marco ideológico en el que se desenvuelve la acción del Gobierno Federal, con la concurrencia de los estados y municipios y demás instituciones nacionales.

Las nuevas estructuras y planes gubernamentales señalan la ruta que estamos vigorosamente siguiendo para alcanzar la prosperidad de México.

Por otro lado, los años ochenta nos dejaron una década de regresión y estancamiento. En esta época que termina se transformaron nuestros referentes básicos. Se modificó sustancialmente la idea y el espesor del Estado mexicano, la utopía de justicia y bienestar quedó sepultada bajo los escombros de una severa crisis económica. La estabilidad política, uno de los valores fundamentales del Estado priista, cedió su lugar a un convulsionado escenario de fragmentaciones que avizoró los primeros indicios de una situación democrática. El pacto redistributivo que asignaba al Estado un liderazgo protagónico para equilibrar la ganancia y el salario se quebró. Sin embargo, dejamos la década pero nos llevamos sus problemas: desigualdad y autoritarismo.

Continuamos aceleradamente hacia el final del Siglo XX y dejamos atrás una década que fue definitiva en muchos aspectos: abandonamos la mitología de un Estado revolucionario; fuimos testigos de una división central en el núcleo del Estado; se formaron nuevas formas de representación política del Gobierno por fuera del oficialismo; la cultura política de la unanimidad se fracturó irremediablemente, surgió un proceso noble, por abajo los nuevos movimientos sociales y por arriba la ruptura entre las élites lograron, paradójicamente, una convergencia que facilita y, al mismo tiempo, dificulta los tránsitos hacia

formas más democráticas de convivencia política.

Toda una generación vivió con incertidumbre y confusión los años ochenta. Después de haber tenido décadas de crecimiento y optimismo, en los ochenta casi nos resignamos a las visiones de un realismo conservador; a la medicina que se anunció como la única forma posible de salir de la crisis. Cuando el gris sexenio del reordenamiento nos sofocaba, los acontecimientos se precipitaron para causar un terremoto que sacudió el corazón del sistema político, y desde la misma sociedad surgió un nuevo estado de ánimo que reclamaba un país más democrático. La extraña mezcla de colores que dejan las transiciones nos ofrece una idea poco clara sobre el futuro del Estado: ¿dejaremos completamente el Estado de bienestar, de masas corporativas y conductas paternalistas, ese oño filantrópico que pintó Octavio Paz, para internarnos de lleno al mundo de la competitividad y el mercado? ¿Vamos irremediablemente hacia las entrañas del nuevo modelo neoliberal?

Vivimos la crisis de los grandes paradigmas que conformaron los Estados modernos en los últimos 50 años: iniciamos la década con una profundización de la crisis del modelo keynesiano, la crisis del capitalismo democrático y, hoy, la terminamos con la crisis del socialismo autoritario en Europa del Este. El anuncio del mundo socialista todavía no traspasa la gruesa capilaridad autoritaria de nuestro agro, ya no tan filantrópico. El viejo autoritarismo parece que todavía no quiere ceder ante las necesidades de preparar en serio un tránsito a la democracia. Durante décadas la izquierda pensó que la democracia y el capitalismo eran incompatibles;

y la derecha se acomodó a un Estado corporativo porque le convino pensar que el subdesarrollo y la democracia podrían generar una mezcla explosiva. Hoy los vientos le quitan el polvo a las viejas verdades y parece que se cumple la sentencia de Umberto Eco: la únicas verdades que sirven son instrumentos que luego hay que tirar.

En México, cuando las utopías del proyecto revolucionario han fracasado, nos acercamos a un cambio de perfil estatal. La fortaleza de sistema político mexicano con sus dos piezas claves, como lo señaló Cosío Villegas, la presidencia y el partido, se tocaron con un límite que precipitó la última expansión estatal en 1982. La crisis y el reordenamiento que hizo el gobierno fueron el inicio de un panorama incierto en donde el corto plazo vino a sustituir los modelos de largo alcance. Se empataron dos pistas, una que planeaba la necesidad de un cambio estructural en el modelo de desarrollo y la otra que se encargaba de resolver las urgencias en el corto plazo. Cuando la política de reordenamiento se agotó, se iniciaron los pactos neocorporativos. Aunque el proyecto actual lleva un ritmo vertiginoso de reforma del Estado, aún es difícil saber con exactitud hasta que grado la política neoliberal modificará los compromisos históricos que llevaron al estado mexicano a ser el proveedor principal de servicios, el regulador del mercado, el tutor de las corporaciones y el mediador entre trabajo y capital.

Por otra parte, las nuevas caras de la sociedad civil que surge después del décadas de estatalismo son otra de las novedades significativas de esos 10 años. La complejidad y diferenciación que alcanzó la sociedad mexicana en esta década nos indican que los principales vectores del país vienen por el lado de la sociedad. Ante esta situación, el Estado mexicano enfrenta uno de sus principales retos: dejar su perfil corporativo y autoritario para responder a los nuevos reclamos sociales y a las necesidades económicas, es decir, para poder gobernar a una sociedad plural. La sociedad reclama su protagonismo como vanguardia en la organización del país y los cambios hacia un Estado democrático son aún completamente inciertos.

Los años ochenta representaron el final de los discursos que escribían la Historia mexicana con mayúsculas. Ahora vivimos en un territorio más complejo y fragmentado, se acabó el país del partido único y de la oposición inexistente, de la exclusividad católica del corporativismo tradicional, del abismo entre regiones y del monolitismo informativo:

a) El PRI dejó de ser el partido hegemónico e invencible, sobre todo a partir del 6 de Julio de 1988; B) la Iglesia católica ya no es la única vía de entrada al cielo, han proliferado decenas de sectas religiosas no católicas que logran miles de adeptos; c) los partidos políticos de oposición ya no son los pulgarcitos de la pista electoral, ahora compiten por el poder en todas las pistas del país; d) las cla-

ses tradicionales han dejado de ser lo que eran y de tener el peso que tenía y se están transformando aceleradamente con el boom de las innovaciones tecnológicas; los empresarios han dejado de ser ese gremio privilegiado y protegido por el Estado, ahora tiene que competir con el capital extranjero por esa nueva frontera que beneficia a unos y aniquila a otros: los trabajadores dejaron de ser masas de maniobra que se organizaban en poderosas corporaciones para apuntalar el poder del Estado y del partido a cambio de seguridad en el empleo y un salario remunerador; los campesinos ya no son la figura mítica de la revolución, y ahora son migrantes que pasan una parte del año en estados Unidos, y el campo es el lugar de las mayores quebras del corporativismo estatal, hoy existen docenas de instituciones independientes del Estado, y la promesa del reparto de tierras se agotó; e) la burocracia se rebeló a su manera; trabajadores públicos y maestros dejaron de ser esa especie de servidumbre casera, ese espacio homogéneo donde también se apoyaba el Estado para ganar las urnas; f) el territorio ha dejado de ser aquella entidad urbana compuesta por la capital, dos grandes ciudades, una docena de provincias y cientos de pueblos y pueblitos, han surgido nuevas regiones y fronteras; g) los medios de comunicación se multiplicaron, sobre todo revistas y diarios, para formar un mercado más amplio y plural; la televisión privada se volvió indispensable para la

governabilidad del país y para articular las ideologías de la derecha; también se afianzó una extensa cultura de masas comandada por la televisión privada que estableció los gustos y las reglas morales para amplios sectores del país: la televisión del Estado continuó a la zaga, atada al molino de la censura estatal y copiando el modelo de la privada para competir por el mercado: en el país no sólo fue saqueado financieramente, sino ecológicamente aumentó su destrucción; 1) la impartición de justicia y la seguridad se volvieron reclamos vitales en las grandes ciudades.

Todos estos cambios, que se habían gestado en décadas anteriores, estallan en los ochenta y crean múltiples efectos en el país, en el estado y en la sociedad.

Tal vez por todo ello pocas veces se ha visto un realineamiento político e ideológico tan fuerte como en los ochenta y setenta-- (77) La izquierda se reincorporó a la pista electoral y después-- de décadas de marginación. Lo más radicales, que se aferraban a los textos leninistas y continuaban soñando con la revolución y el asalto al palacio, se volvieron piezas de museo. Por otra parte, los "reformistas" decidieron entrar de lleno a la vida electoral y entre fusiones y distanciamientos, del PSUM al PRO, este sector experimentó cambios vertiginosos: del horizonte tradicional revolucionario, cognático y teoricista se pasó a otro muy distinto de corte democrático y parlamentario.

Detrás de estos cambios estaba un contexto internacional

muy dinámico. Esta década dejó atrás el socialismo estalinista y en su lugar vio surgir, de las mismas entrañas del Leviatán soviético, un proyecto de apertura y democracia que cambió radicalmente la geografía del autoritarismo estatal en Europa del Este. Por otra parte, en Europa Occidental llegaron al poder, por la vía de las urnas, los partidos socialdemócratas español y francés.

Sin embargo, la izquierda mexicana no estaba bien equipada para hacer frente a las nuevas coyunturas de democracia electoral. La batalla se ganaba por la derecha panista, que aunada a su vieja tradición electoral, se vio reforzada por un potente equipo de hombres y mujeres ligados al mundo de la empresa que le dieron vitalidad y nuevas tácticas de lucha. La izquierda hace su debut triunfal en las urnas con la campaña presidencial de 1987-1988. Gracias a la ruptura de la Corriente Democrática, se logra una convergencia social amplia que hace tambalearse al partido oficial y al aparato estatal.

Con la crisis del Estado que se inspiró en la Revolución mexicana, el pensamiento de derecha empezó a tener legitimidad. El horizonte de la derecha se debatía entre el neoliberalismo, la crítica al estatismo nacionalizador, y el resurgimiento de la ideología de lo privado con la alianza del neoliberalismo reaganista, tachierismo. En esta década el pensamiento de derecha se legitimó y emitió un discurso de crítica al Estado: sus voceros fueron los grandes empresarios, el catolicismo jerárquico, la televisión privada. Se

contruyó toda una imaginaria social que fue trasmitiendo a otros sectores sociales, en donde se popularizó una visión del Estado como una "Docena trágica", en alusión directa a los sexenios de Echeverría y López Portillo. La crítica de la docena se centró en la falta de democracia, en los excesos del presidencialismo y en la corrupción gubernamental. La llegada del delanadridismo palró esta crítica. Arribó al poder estatal otro socio de tiempo completo de la derecha, que dejaría en la sombra la retórica populista

La red ideológica de la derecha se centró en las denuncias sobre la corrupción; el gobierno tomó esa bandeja pestilente y como un bumerang se le revirtió. El delanadridismo no entendió que la moralización implicaba una reforma a fondo para controlar a la burocracia y un enfrentamiento con intereses muy poderosos que se habían enquistado en el mismo aparato estatal. El régimen pudo implantar un programa de austeridad y reordenamiento económico, que terminó comprimiendo el salario para pagar la deuda externa, pero no pudo responder al reclamo democratizador que la sociedad civil hacía en muchas partes del territorio nacional.

Durante los largos años de la crisis se hacía en el país una comparación insultante: mientras otros países, con situaciones económicas igual de complicadas a la nuestra, deban muestras de vitalidad social, de importantes protestas frente al reordenamiento neoliberal, y de regresos a regímenes democráticos, aquí en México pasaba realmente poco. Salvo las

protestas políticas por fraudes en ciertas regiones, parecía como si los sectores populares de todo el país se hubieran resignado a los malos tratos de un núcleo gobernante excluyente.

En esos momentos el país llegó exhausto a otra sucesión presidencial. El accidentado destape del salinismo se sintió casi como una reelección, como una herencia familiar en donde el padre dejaba a su hijo consentido el timón. El Estado, con su perfil autoritario, no tuvo la sensibilidad para entender que el proceso electoral no sería un simple recorrido por el país para que el candidato se formara la vocación de presidente, la sociedad le tenía una sorpresa: el voto masivo. Por fin, el presidencialismo tococonereso se había desgastado, y el partido oficial no pudo soportar la presión de tener dos proyectos y dos discursos antagónicos y vino el cisne del neocarcerismo. Las dos piezas clave del Estado mexicano estaba en dicado.

La maquinaria estatal, que los priistas presumían como democrática dentro y fuera del país, llegó a su nivel máximo de incompetencia. El priismo de salinas, el que se vistió con el traje de la modernidad, perdió los votos más urbanos del país. La pasividad de tantos años se esfumó y las pequeñas fotografías regionales cobraron dimensión nacional. Se terminaron de caer los mitos que aún quedaban: que el PRI tenía apoyo electoral mayoritario en el país y que la oposición estaba años luz del poder. El futuro se le adelantó.

tó al PRI y le dio, según las cifras oficiales, una votación que obtendría hasta el año 2000. El poder del Estado mexicano se vio desafiado por millones de votos opositores, y para componer la situación vino una operación de cirugía mayor, un gigantesco fraude se llevó a cabo en las zonas rurales del país. El escenario postelectoral demostró que la alternancia a nivel nacional no era factible en 1988. Sin embargo, una cosa sí resultó inevitable: el final del régimen de partido hegemónico se precipitó.

El nuevo gobierno llegó al poder estigmatizado por el fraude electoral. El salinismo se empezó a mover rápidamente, después de la modorra delamadridista. La escena política y la televisión enseñaron a un presidente dinámico; golpes espectaculares, casi cada mes, llenaron el primer año de su gobierno. Situaciones políticas que durante décadas fueron cotidianas y se vivieron como intocables fueron derribadas de la noche a la mañana. Parecería que no hay gobierno más eficiente que el que accede al poder cuestionado en su legitimidad.

El salinismo se enfrenta a una disyuntiva política: la posibilidad de escoger la vía reformadora para ampliar realmente el espacio democrático: régimen plural de partido y posibilidad real de alternancia o el camino de mantener las cosas y probablemente producir un endurecimiento que puede resultar en convulsiones sociales graves.

La posibilidad de ampliación democrática con la reforma electoral queda postergada; en realidad se estableció un arreglo bastante limitado para las necesidades de democratización. Parece ser que el PRI no quiso arriesgar su recuperación y prefirió establecer ciertos candados, por si acaso la gestión salinista no sale tan bien. Parece ser que el salinismo no está dispuesto a pasar la prueba de las urnas. Por otra parte, el pacto anti-inflacionario, que se inició como un programa urgente para unos meses, se ha convertido en una nueva forma de gobierno: la negociación vertical entre cúpulas.

La reforma económica, que incluye la negociación de la deuda y la apertura económica tampoco estuvieron al nivel esperado. La deuda disminuyó pero no lo necesario para resolver el problema y la apertura económica está hecha de acuerdo a nueva fiebre exportadora, que nos coloca en una posición muy vulnerable frente al exterior.

Además, la recuperación anunciada parece que seguirá la política de bajos salarios, como un subsidio al capital casero y una forma de atracción del capital extranjero. Lo cual implica que la desigual distribución del ingreso seguirá profundizándose. El canto neoliberal nos quiere convencer de que un Estado proletario no es un Estado justo; pero si el Estado se vuelve más esbelto tampoco se asegura que vayamos hacia un régimen más justo.

Por otra parte, paradójicamente ningún país arriba a la mo-

democracia con programas de asistencialismo para resolver la pobreza, sino con la combinatoria de tres políticas: una distribución de la riqueza, reorientación de la política industrial y una política de empleo, como lo escribió Ugo Piattone, (Cuadernos políticos, Núm. 57).

Parece ser que por primera vez en décadas la derecha tiene un proyecto histórico que encaja perfectamente con el perfil que el núcleo gobernante le quiere imprimir al Estado mexicano: el salinismo se proyecta como la posibilidad de liberar las incómodas ataduras que tenía la acumulación de capital por los compromisos históricos y la ideología fundacional de la revolución mexicana. Con la década de los cuarenta parece que también termina el pacto histórico entre capitalismo y Estado corporativo. La pregunta de la década de los noventa será: ¿Podrá el nuevo Estado mexicano celebrar otro pacto histórico, ahora entre capitalismo y Estado democrático?

En los años noventa seguiremos irremediabilmente atados al tema obsesivo del Estado. Pero, por lo pronto necesitamos una actitud de cautela, una certeza que pueda conducirnos durante la última década del Siglo XX. Para ello podemos tomar en cuenta la recomendación de Albert O. Hirschman: el pesimismo debe ser el punto de partida de cualquier pensamiento serio acerca de las oportunidades que tiene la democracia de consolidarse en América Latina (Zona Abierta, Núm. 39-40).

CAPITULO: 3

LA OFERTA POLITICA DEL REGIMEN DEL PRESIDENTE CARLOS SALINAS DE GORTARI.

1. El esquema de la nueva política económica.

Es mucho lo que todavía precisa hacer para situar al gobierno y a su participación en la economía en el lugar que se desea. Falta asegurar que los subsidios beneficien a los sectores más necesitados. El gasto de capital o de inversión habrá de aumentar para satisfacer las necesidades de infraestructura económica y social. Debe asegurarse que, una vez considerada la tasa interna de interés y su presión sobre el gasto financiero, no se comprometan los propósitos de disciplina, estabilidad y crecimiento.

Hay que incluir como taxistas a un gran número de agentes económicos. Simplemente en cuanto a empresas, se habla del 75% de las existentes, o sea unas 80 mil. La lucha contra la evasión debe pasar la disciplina en los mercados y evitar ventajas injustas para los que no participan en la recaudación. Se quiere también eliminar el actual proceso de adecuación del sistema tributario a los de nuestros principales socios comerciales, requisito fundamental para una economía tan abierta como la nuestra. La definición de áreas estratégicas o prioritarias para el gobierno implica la venta, fusión o liquidación de buen número de empresas. Habría que estudiar a las 15 controladas presupuestalmente, entre las

que figuran Fertilizantes, DINA, SIDENA, SICARTSA, Altos Hornos, Azúcar, Productos Pesqueros, IMECAFE y Productora e Importadora de Papel. Ellas, junto con las que reciben apoyo oficial directo o indirecto, plantean una de las principales tareas de la actual administración: la eficiencia que requerimos para competir en el exterior empieze en el propio gobierno y en sus empresas. De poco sirve lo que los particulares puedan hacer si dejan que desear la calidad y el precio de los insumos que reciben. La clave de las finanzas públicas radica en su capacidad de ahorro. El superávit primario en nuestro país es el más elevado entre los del hemisferio occidental. Lo que se plantea es racionalizar el uso del gasto: recortar algunos rubros para favorecer el incremento de otros, como el gasto social y el de infraestructura.

El ahorro del sector público es fundamental como mecanismo para favorecer el descenso de la deuda interna real y como complemento del ahorro nacional. El principal reto, de la economía en su conjunto, está en producir un millón de empleos por año. Se requiere no sólo promover la inversión productiva, sino fomentar los medios para financiarla. Además de la reestructuración del servicio de la deuda externa, hablamos del ahorro nacional (público y privado), de la reasignación de capitales, del nuevo acceso de las empresas mexicanas a los mercados financieros internacionales y de la inversión

extranjera directa.

En cuanto al sistema financiero, tiene que actualizarse ante la urgencia de modernizar la planta productiva (en todas las actividades) y estimular la inversión y el ahorro. Algunos aspectos, en seguida.

- 1) Desregulación bancaria para mejorar y agilizar la administración de las instituciones.
- 2) Esfuerzos para conservar y acrecentar su solvencia: los bancos rentables son los que tienen capacidad para aceptar riesgos mayores en sus carteras de crédito.
- 3) Definición del papel de la banca mexicana en el contexto internacional: no sólo depende de lo que los bancos hagan por promover la repatriación de capitales y penetrar en los mercados financieros internacionales, sino también de un estudio profundo sobre la apertura a los servicios financieros.
- 4) Revisión de la estructura patrimonial de las instituciones y definición de la que convenga para el óptimo desempeño del sistema financiero.
- 5) Análisis, en proceso, del sistema de clasificación de los riesgos crediticios. El propósito es tener reglas para deslindar la cartera vigente, la vencida, la litigiosa y la quebrantable. Además, formular los criterios para acrecer las reservas financieras que sean necesarias.

- 6) Refuerzo de las atribuciones de la Comisión Nacional Bancaria y de Seguros con objeto de mejorar y actualizar sus procedimientos.
- 7) Creación del ambiente que promueve la competencia entre los Intermediarios financieros, en igualdad de condiciones legales y de supervisión.
- 8) Proyectos de reforma de la banca, por terminarse, que abarca el marco Institucional y reglamentario. El propósito es dotar a las Instituciones de mayor flexibilidad administrativa, fircada en responsabilidad y fortalecimiento de sus órganos de gobierno y en supervisión interna y externa profesional y profunda.

En marzo de 1990, fecha en que concluye la fase actual del programa de estabilización, más se discute sobre la conveniencia -y la viabilidad- de abandonar el esquema de concertación de precios y salarios vigente desde el inicio de la lucha antiinflacionaria. Quienes se pronuncian por una liberación completa señalan que, tras un largo periodo de precios concertados, aparecen evidencias de rezagos en algunos. Por ejemplo, ciertos precios y tarifas de bienes y servicios proporcionados por el gobierno, como gasolinas, electricidad de uso doméstico y teléfonos. A fin de evitar subsidios crecientes, que comprometerían la austeridad presupuestal requerida para mantener la inflación en niveles bajos, se insis-

te en la necesidad de revisar esos precios, y los de otros artículos para los que ya se detecta escasez. Desde luego, se dice, esos ajustes significan una aceleración transitoria del ritmo inflacionario.

Pero conviene tener presente que el ajuste de precios rezagados puede hacerse --de hecho ya se efectúa-- sin que el recun- te de la inflación en el corto plazo equivalga a perder el control de la misma. Por ello, es razonable esperar que en los próximos meses se continúen actualizando cotizaciones que lo merezcan, evitando distorsiones que podrían comprometer el esfuerzo de estabilización. Considerese que, si se opta por descansar más en mecanismos del mercado (con objeto de lograr una asignación eficiente de los recursos disponibles), no puede continuar indefinidamente un esquema de concertación de precios. Estos constituyen la señal a la que responden los agentes de la economía para tomar decisiones de inversión. Para que sean apropiadas, lo razonable es dejar a las fuerzas del mercado la determinación de lo que debe costar cada artículo. Es por ello que la liberalización eventual es un requisito para que prosiga la modernización del aparato productivo. La fase de transición de un esquema de concertación a uno de precios libres debe hacerse de manera ordenada y gradual.

Otro reto, que corresponde a la esfera de la desregulación, es otorgar facilidades para el establecimiento de empresas. Una queja frecuente de quienes desean abrir negocios es que, no obstante la simplificación ya iniciada, los trámites exigidos imponen obstáculos innecesarios a la inversión. La proliferación de negocios informales se explica en parte por este problema.

Hay que avanzar hacia maneras de tributación que faciliten el cumplimiento de las obligaciones fiscales de las empresas, sin que ello signifique esquemas simplistas (como el régimen de causantes menores) que propician la evasión fiscal. La desaparición de dicho régimen abre la posibilidad de que las compañías medianas y pequeñas puedan facturar desglosando el IVA y, con ello, existan comprobantes de venta que las grandes pueden deducir.

Tras un prolongado período en que la inversión pública ha menguado, se acumulan rezagos en la disponibilidad de infraestructura indispensable para el funcionamiento de las empresas: en carreteras y vías férreas, generación eléctrica y telecomunicaciones ya se detectan insuficiencias. También precisa estimular la construcción de vivienda en centros urbanos de gran desarrollo industrial; es una carencia notable en las ciudades de la frontera norte.

La definición de sectores que hayan de recibir apoyo prioritario del gobierno es una tarea que está por concluir. Sería deseable que fuera resultado de un proceso cuidadoso, donde los beneficios concretos de otorgar apoyos privilegiados se comparen con los costos y distorsiones que pueden implicar. Quizá fuera conveniente favorecer no a sectores específicos sino a empresas de menor tamaño, según rama de la industria, con objeto de acelerar su adaptación a la competencia que se deriva de la apertura comercial.

Un tratamiento especial se justifica en el caso de la actividad agropecuaria. urgen modificaciones legales para que los productos del campo respondan con agilidad a las condiciones del mercado, cuidando que los precios reflejen las condiciones de oferta y demanda y alienten inversiones que eleven los rendimientos. En la conjunción de dos elementos -precios realistas y mayores rendimientos- está la clave para conciliar el propósito de mejorar las condiciones de vida de tales productores y la provisión suficiente y barata de bienes agropecuario para el consumo de los trabajadores urbanos.

El campo y la población rural son sin duda uno de los problemas más graves del país. No hay remedios de corto plazo, ni soluciones que no afecten intereses. A partir del Plan Nacional del Desarrollo se puede vislumbrar nuevas actitudes

que el gobierno está dispuesto a asumir y a sugerir a la población. Se busca fomentar la inversión privada en infraestructura y Agroindustrias. Se apoyará a los cultivos comerciales, con la canalización de inversión y crédito hacia los distritos de riego y áreas que tengan alta potencialidad y productividad y sean susceptible de mecanización. Se proseguirá con el proyecto de que tierras de uso ganadero con vocación agrícola se destinen a la siembra de cultivos. La desreglamentación de empresas tiene como aspecto central el traslado del manejo de recursos a los productores. Este es un proyecto de mediano y largo plazos. Se buscará la combinación de capitales: privado, de las mismas organizaciones, de los gobiernos estatales y del federal.

La creación de empleos agrícolas para mantener a los habitantes rurales en sus lugares de origen, sobre todo indígenas y jornaleros, no se logrará en poco tiempo. ha de resolverse mediante programas de desarrollo regional. El Programa Nacional de Solidaridad contempla programas de empleo y bienestar para jornaleros y de apoyo a la autosuficiencia y autogestión de las comunidades indígenas.

Puede esperarse una reducción significativa en el saldo de la deuda, como resultado de una preferencia de los bancos por la opción de cuota de principal, un alivio en el pago de intereses superior a los mil millones de dólares para

1990) y coordinación de pagos hechos en 1989 por más de 500 millones. El efecto de la negociación es logarítmico, pero no resuelve la restricción de divisas. Prefieren fondos adicionales para que la economía crezca de acuerdo con la demanda, esto es, un aborro externo menor al que se logra con la restricción. Los esfuerzos de organismo multilaterales y la oferta del país y sus empresas al mercado internacional de bonos ofrecen algunas de las alternativas más apreciadas. El programa gubernamental establece que el monto de recursos necesario durante la presente administración debe ser cuantificado comparable al de intereses y amortizaciones que se realice. La consecuencia directa puede ser hacer lo esencial para atraer dinero para la inversión, sin riesgo inflacionario. Destaca el papel de la banca para alcanzarlo.

La salida de la política económica, así como la consistencia entre el ritmo de inversión y la disponibilidad de recursos externos que permitan el equilibrio de nuestras cuentas con el exterior, son condiciones indispensables para la estabilidad cambiaria. La estrategia es clara y los objetivos se han cumplido. El desafío consiste en sostener los resultados favorables.

Tarea pendiente es la de reducir la exposición del riesgo país de los inversionistas. Es posible mantenerse sensata la política económica e irreversible el proceso de crecer

con estabilidad monetaria y financiera. Habrá que asegurar que los flujos de capital cumplan con el propósito de crear empleo y mejorar la tecnología, con un criterio de selectividad. En los acuerdos de negociación de la deuda externa se manifiesta el medio disponible: los intercambios de deuda por inversión, que representaron un incentivo para muchos proyectos, se autorizan en casos de reprivatización y en proyectos de infraestructura. Resta la labor de diversificar las fuentes y los sectores de destino en el mediano plazo.

Nuestro proceso de internacionalización se encuentra en una fase inicial, que a otros países les ha tomado varios años. Tenemos el objetivo de buscar tanto una mayor diversificación del aparato exportador cuanto de los proveedores, de los clientes, de los sectores y de los productos. Será determinante la organización industrial nacional y la de los grupos empresariales. En conjunto, pueden aprovechar economías de escala en la producción, comercialización e inclusive en la integración más eficiente de sus procedimientos. Requiere afinar el mecanismo que califique las prácticas desleales de comercio y proteger legítimamente a la industria, así como precisar las actividades susceptibles de incluirse no sólo en las rondas bilaterales de negociación, en especial con EUA, sino en las multilaterales, como el GATT. Lo mismo en cuanto a definiciones respecto al comercio de servicios

y a los requerimientos de tecnología e infraestructura para poner a los exportadores cuando menos en igualdad de condiciones con las de sus competidores foráneos. La garantía sobre el derecho de propiedad de la tecnología es fundamental. Queda por consolidar la simplificación de procedimientos administrativos y legales para la exportación y, sobre todo, adecuar la carga tributaria a los niveles internacionales.

2. La interrelación de los partidos políticos en la escena política.

Modernización y justicia social son los ejes de la política pública, que incidirán en los siguientes tres aspectos:

1) Transformación del gobierno

Su transformación continuará tanto en áreas más cercanas a la administración central cuanto en las de participación estatal. Se abre la puerta a formas de propiedad innovadoras (asociaciones diversas de propiedad social y privada: ejido-pequeña propiedad, empresas con propiedad de accionistas y de trabajadores, o mezcla del sector público y privado). Fundamental es el proceso de desreglamentación. Las áreas vinculadas a la producción y a los servicios serán las más beneficiadas.

2) Política de comunicación y participación social

La política social, como parte de la política pública, cobrará relevancia en actividades como servicios, vigilancia, vivienda, alimentación, infraestructura y campo. La Atención ha de centrarse en actos de gobierno que requieren gran participación social: campañas contra la contaminación, ahorro de agua, censo de población, cédula de identidad y registro nacional ciudadano, por ejemplo. Dos aspectos relevantes: el papel de los medios masivos y

las políticas de inducción de conductas solidarias. El punto central de la comunicación será el cambio de actitudes ciudadanas y la promoción de conductas comunitarias. Los esfuerzos de concertación, lejos de disminuir, aumentará su presencia.

3) Conflicto social

Dependerá de la conducción del proceso electoral y de la fuerza y calidad de los candidatos. También de enfrentar las necesidades sociales apremiantes, cuya tendencia es creciente. Conforme la economía se recupere y las presiones sobre el empleo en el mercado de trabajo disminuyan, los salarios reales empezarán a crecer y las demandas salariales a atenuarse.

En su primer Informe de gobierno, el actual Presidente tomó un cuarto de la extensión total de su discurso para plantear la política de reorientación y la naturaleza del Estado proletario. El asunto ocupará todo el sexenio y desde ahora se fijan las posiciones oficiales. Una vez que la presente administración ha definido los sectores de actividad estatal exclusiva y dado los pasos iniciales en el proceso de desincorporación, 1990 es testigo de las formas concretas en que la inversión nacional-privada y foránea llegará a las empresas desincorporadas. La apertura económica debe

debe asegurar que la privatización no sea un simple cambio de monopolios. Cosa difícil de visualizar ya que la apertura y el liberalismo conduce irremediablemente al oligopolio.

En 1990, la población económicamente activa (PEA) ascendió a 31.5 millones. Deben crearse 1.1 millones de plazas, para 1.5 millones de personas que se incorporarán al trabajo. Si se cumple la meta del gobierno de "producir" esos empleos en el año, habrá 23.5 millones de personas ocupadas en el economía formal. El incremento proyectado de la gente con trabajo implica un aumento en las tasas de actividad (PEA como porcentaje de la población total) y de participación (PEA como porcentaje de la de 12 años y más) y, por ende, una reducción en la relación de dependencia económica, es decir, más activos por población no activa: niños, estudiantes, amas de casa y demás.

En 1991 se hará el proyecto de nueva ley laboral redactado por la Comisión Tripartita convocada por la Secretaría del Trabajo. Se negociarán y funcionarán las posturas obrera, empresarial y gubernamental sobre la reforma laboral para lograr una sola propuesta, que será presentada a la Cámara de Diputados para su aprobación. uno de los principales argumentos para la reforma será la concurrencia de capital nacional y extranjero a los proyectos de inversión en las ramas más dinámica del sector exportador. la flexibilización laboral es uno de los requisitos de la rentabilidad de la

Inversión productiva, pues así nacionales y extranjeros podrán decidirse a invertir más en México. Ella, así, re-
 dunda el beneficio para los trabajadores.

PARTIDOS POLITICOS Y ELECCIONES

1990 no será un año de intensidad electoral. Ningún Estado renovará poder ejecutivo. En el primer semestre, los partidos competirán por diputados locales en Quintana Roo, Nayarit, Hidalgo y San Luis Potosí. En el segundo, en Coahuila se renovarán 38 ayuntamientos. En Yucatan habrá comicios en 106 presidencias municipales. En Hidalgo cambiarán 84 ayuntamientos. Sin duda el proceso electoral más complejo se dará en el Estado de México: 121 ayuntamientos y el Congreso local. El tema más importante de 1990 serán al preparación de los partidos para las elecciones federales legislativas de 1991. A principios de 1991 escogerán a sus candidatos, probarán nuevos métodos de selección, establecerán estrategias de mercado electoral y buscarán fortalecer sus fuentes de financiamiento.

MOVIMIENTOS URBANOS

Las tendencias significativas se apuntan a continuación.

- El ritmo de crecimiento de la zona metropolitana de la ciudad de México será menos acelerado (actualmente es del

4.5%). Se proyectan acciones gubernamentales para contenerlo, como regularizar y ordenar el uso del suelo, renovar y ampliar la capacidad y calidad de los servicios y regular la expansión de la actividad industrial.

- La participación de las ciudades medias aumentará en el contexto nacional (con Puebla y Mérida a la cabeza).
- Los sitios medios (de 100 mil a 500 mil habitantes), cuyo crecimiento social ha sido mayor al natural, seguirán considerados como polos de atracción. Ejemplos: La Paz, Tuxtla Gutiérrez, Guaymas, Querétaro, Chilpancingo, Campeche y Morelia.
- Las poblaciones fronterizas incrementarán su contribución a la vida económica y el crecimiento demográfico del país.
- La integración de sistemas urbanos regionales se apoyará y las ciudades medias se consolidarán (Tijuana, Ciudad Juárez, León y Puebla).
- Por su posición geográfica, centros de población se fortalecerán como integradores y de enlace entre los medios rural y urbano. Tal es el caso de Tecate, Ciudad Guzmán, San Miguel de Allende y Valladolid.

- La calidad comunitaria se acrecentará a través de diversas organizaciones de colonos e inquilinos para enfrentar el déficit de viviendas. Las movilizaciones de grupos urbanos-- se harán en torno a demandas de vivienda, servicios básicos medio ambiente y seguridad.

Los temas de relevancia en la política exterior de México son de carácter económico: comercio (se promoverá un mayor acceso de productos mexicanos a los mercados foráneos, en particular al estadounidense), inversión y finanzas. Otros son la protección legal de los derechos de los trabajadores migratorios y la cooperación internacional en el combate al narcotráfico y para la protección del medio ambiente.

Por regiones, las prioridades de política exterior serán las siguientes.

- a) Mantener y ampliar el clima de cordialidad que prevalece en la relación con el gobierno de EUA, tratando de implementar el tipo de acuerdos comerciales sectoriales convenidos, en principio, en octubre. Estimular la inversión externa en sectores productivos dinámicos.

CAPITULO 4
LA MODERNIZACION DEL EJERCICIO
DE LA AUTORIDAD.

En primer lugar, se pondrá en práctica una Presidencia democrática, que respete y fortalezca el equilibrio constitucional de los Poderes Legislativo y Judicial. Se promoverá una eficaz relación con los gobiernos de los Estados y municipios, alentando la descentralización de funciones, recursos y actividades. Sobre la solidez de las Instituciones de la República, la Presidencia fincará la conducción del país.

Para encauzar los cambios de manera ordenada y lograr que prevalezca el interés general, se modernizará el Estado Mexicano. Crear y las grandes fuerzas sociales, es tiempo de reconocer y alentar el extraordinario potencial de la iniciativa comunitaria y la superación personal.

México tiene una sociedad de gran complejidad y no sólo de contrastes: Lo diverso de la economía; el número y dinámica de la población; el tamaño de la geografía; la variedad de los intereses en juego; el mosaico de culturas, hacen que México viva cada reto, en proporciones equivalentes a su enorme densidad. Por eso, solamente tallando esfuerzos de grupos, de sectores, de regiones, de individuos, se alcanzarán respuestas commensurables a las aspiraciones individuales, y a la amplitud de los desafíos.

Por su parte, se concertarán recursos y esfuerzos en cuatro temas críticos, prioridades sociales del gobierno, cuya atención ya no se pospone. Estos son: la erradicación de la pobreza extrema; la garantía de seguridad pública; la dotación suficiente de servicios básicos en los Estados de la República y el establecimiento de la calidad de vida en la Ciudad de México.

Nuestro Marco Constitucional no propuso valores irrenunciables: - la idea de soberanía popular; una forma de gobierno republicana, - representativa y popular; la división de poderes como control de - los actos de gobierno y garantía del ejercicio de la libertad. Nos pro puso también, que la libertad requiere impedir a la autoridad - obstaculizar y negar su ejercicio, y mostrar la fuerza de la parti - cipación en las causas de la Nación.

En la esencia de la democracia está la unidad nacional, la solida - ridad en los principios y la aceptación de las reglas básicas de - la convivencia social. Sin estas reglas y estos principios la di - versidad, el pluralismo, el respeto mismo a las diferencias, sería imposible.

Igualmente se actuará para fortalecer el sistema de gobierno re - presentativo, democrático y federal. Hoy, la necesidad de conduc - ción política, la complejidad de los asuntos públicos y la crecien - te dinámica de participación obligan a avanzar aún más hacia for -

mas de equilibrio que otorguen a cada uno de los poderes una mayor responsabilidad social.

Deben plantearse, con mentalidad abierta, los contenidos de un federalismo moderno, que permita una adecuada representación de las entidades, atendiendo a las nuevas condiciones de desarrollo de cada región del país.

En el Interior de la Nación, los ciudadanos reclaman que el titular del Ejecutivo tenga las facultades que le permitan el firme control de la administración pública, la conducción oportuna de la responsabilidad que le marca el Artículo 69 de la Constitución y - la capacidad de arbitrar intereses en pugna: superar conflictos, - coordinar, negociar y concertar, ser instancia fundamental de decisión, atendiendo siempre a los intereses de la Nación. Su obligación suprema es, como se ha dicho, salvaguardar la soberanía nacional. Sus límites están impuestos por las garantías individuales, los derechos sociales, la división de poderes y el sistema federal.

Asimismo, se habrá de avanzar hacia un renovado Pacto Federal tomando conciencia de que la magnitud del desarrollo, la densidad demográfica y la diversidad de las regiones constituyen un reto para la gestión adecuada de los asuntos de la comunidad. La complejidad

y variedad de problemas hacen imposible que un Estado centralizado, federal o estatal, pueda tener estrecho contacto con la vida cotidiana de los ciudadanos y ser eficaz promotor de la satisfacción de sus demandas.

Por ello, se promoverán acciones para redistribuir más el poder de decisión a favor de los estados y municipios, para lograr su desarrollo económico, para establecer mecanismos de apoyo que permitan modernizar las administraciones locales e impulsar a fondo una reforma institucional que haga posible la participación social y política en las localidades, libere la energía social y logre una -- más efectiva democracia. Los estados de la República no pueden -- quedar al margen del reto democrático y de los cambios institucionales que la sociedad demanda.

En ese sentido, se establecerá con voluntad democrática una mayor y mejor división de poderes en los estados, un mayor peso de las -- legislaturas locales, coligando a los presidentes municipales a -- que expliquen el estado de su administración, para que el pueblo -- participe más y esté mejor informado de los asuntos que más le -- afectan, que son los de su comunidad. Hagamos una democracia al servicio de los ciudadanos.

La descentralización permitirá fortalecer los contenidos sociales

de la democracia; el combate a la desigualdad; la promoción de mejores condiciones de bienestar popular en materia de educación, salud, vivienda, alimentación y abasto; la defensa de los valores -- culturales y la preservación de las libertades y los derechos sociales de los mexicanos. La descentralización será a fondo, al interior del Poder Ejecutivo, con mayor responsabilidad ante el Legislativo, en el Partido, en las organizaciones, dentro de las propias entidades federativas. Un Pacto Federal vigoroso no puede -- descansar solamente en la voluntad del gobierno de la República. Requiere un firme compromiso de los gobiernos estatales y municipales para poder impulsarlo.

Una nueva cultura política de participación, de solidaridad, de cooperación, es un imperativo democrático. Todos tenemos una obligación para desterrar la ineficiencia, la irresponsabilidad, el incumplimiento, la irregularidad que daña a los demás.

Es más oportuno, social y políticamente, más justo, más eficaz y -- menos costoso atender y erradicar la miseria del campo y evitar -- así que se traslade a la ciudad, que atender la miseria y la falta de servicios que existe la marginalidad urbana. La miseria en la ciudad potencia sus posibilidades de presión política, y tarde o -- temprano el gobierno tiene que atender el problema e invertir recursos cuyo volumen, sin duda, será mayor que el que habría exigido atender lo que antes fue reclamo rural.

Así, se hará un esfuerzo sistemático por disminuir la desigualdad de los servicios y el equipamiento urbano entre las ciudades medias y las grandes urbes. La política de industrialización puede ser un instrumento muy importante; se precisa instalar industrias que no dependan solamente del consumo metropolitano. En lugar de que la población rural se traslade a la ciudad, hay que llevar, llteralmente, "la ciudad" al campo, esto es, llevar selectivamente hacia centros integradores los servicios y el equipamiento que vayan construyendo asentamientos dignos para las comunidades rurales.

Un programa cuyo objetivo sea mejorar la calidad de vida urbana, para ser estratégicamente exitoso ha de inscribirse en el marco de un proyecto de reordenamiento territorial del país. Se parte de una visión acerca del uso racional del territorio, desde el punto de vista productivo, teniendo en cuenta mercados de insumos y de productos, comunicaciones y medios de transporte, pero, sobre todo, reconociendo diversidades regionales y culturales de los lugares de origen. Se promoverá un sistema de ciudades de tamaño adecuado, en términos de costos de construcción, de mantenimiento, de equipamiento y de organización de los servicios educativos y de salud. Los procesos de descentralización, el fortalecimiento del Pacto Federal, la mayor participación de estados, municipios y comunidades permitirán un avance más rápido en el desarrollo regional del país.

Los avances en el sistema urbano y la reconstrucción de la sociedad rural aliviarán la presión sobre las grandes ciudades, especialmente sobre la Ciudad de México. La capital dejará progresivamente de ser subsidiada por el resto del país; sus moradores, en conjunto, irán cubriendo el costo real de los servicios urbanos a partir del principio de la progresividad y equidad fiscal e impositiva.

El reto de la justicia será eficazmente afrontado cuando veamos — disminuir las diferencias en la distribución de la riqueza, no quitándole arbitrariamente a unos para darles a otros, sino produciendo más y repartiendo mejor cargas y beneficios. Revalorar socialmente el trabajo productivo y la organización colectiva de esfuerzos es una tarea de todos.

La reducción de los abismos entre los que tienen todo y los que legítimamente reclaman un mejor bienestar no puede ser un programa a futuro: si hemos de recuperar el crecimiento, tendrá que ser a partir de una estrategia que simultáneamente permita que se incremente el ingreso individual y se mejore su distribución social.

No volvamos a caer en la tentación neopopulista de la igualación —

desde arriba. Rechacemos el igualitarismo corporativo, y reconozcamos que el camino de la Justicia pasa por el de la democracia. - La cultura y la conciencia participativa de los mexicanos no aceptan ya otra vía."

Digamos no, a la suma desordenada de demandas sin prioridades ni concierto; no, al fácil halago que dice sí a todo, pero no dice -- cuándo ni cómo ni cuánto, no, en síntesis, a la tentación neopopulista. Promovamos, en cambio, una política social profundamente popular en su alcance y en la responsabilidad de sus acciones.

El Estado, Promotor de la Equidad y la Solidaridad.

Por eso, terminar con la concepción de un Estado paternalista no quiere decir que se pretenda acabar con el Estado promotor de la Justicia y de la equidad. Por el contrario; nuestro reto de la -- Justicia implica hacer realidad el espíritu igualitario de las leyes con un Estado protector de los desiguales. La crisis ha impuesto una caída tan severa de los niveles de vida, que la próxima década tiene que ser la de la recuperación de los términos del bienestar y la de una franca promoción de la equidad.

La década de los ochenta fue la del ajuste obligado. La de los noventa tiene que ser la de la Justicia deliberada. Se trata de re-

tribuir sacrificios impuestos por la crisis mediante avances sociales palpables, permanentes con un esfuerzo renovado y con la participación comprometida y solidaria de la comunidad. Los problemas están a la vista. Las responsabilidades son claras. Los objetivos y los mecanismos se habrán de precisar y perfeccionar. En la valoración del trabajo colectivo, la acrecentada participación comunitaria y la renovada solidaridad social, el gasto público, el gasto que pertenece a todos será más eficaz: su asignación dependerá cada vez menos de una lógica burocrática, y su ejercicio se hará en forma creciente con los propios beneficiarios organizados; con ello, se potenciará la capacidad de respuesta de las instituciones al tamaño de los problemas.

Plan Nacional de Desarrollo 1989-1990.

El Plan precisa la colaboración que el Ejecutivo dará a los Poderes Judicial y Legislativo para que sus trascendentes labores alcancen su más eficaz dimensión. El equilibrio que busca es el de poderes fortalecidos en sus funciones, capaces de colaborar porque se saben respetados y apoyados. Porque debilitar a un poder para fortalecer a otros es debilitar a la Nación. También vigorizar la capacidad de los gobiernos de los estados y de las autoridades municipales revierte los obstáculos de la centralización, y habilita a la Nación para contender con los retos que se dan en todo el ---

país. Que la acción de toda autoridad sea legal, sea justa, sea transparente, sea razonada, para hacer al Estado responsable frente a los ciudadanos, para tener un Estado democrático."

Por su parte, avanzar hacia la modernización democrática implica fortalecer la división y la colaboración entre poderes; revitalizar el régimen federal y hacer efectiva la descentralización de decisiones y recursos, siempre dentro del marco que establece la Constitución y las leyes, único fundamento público para el cambio perdurable y civilizado. Estos cambios apuntan al movimiento de estas instituciones básicas al ritmo de la madurez regional, la liberalización del potencial creativo de las entidades federativas y a una vida institucional entre poderes que promueva, desde sus responsabilidades, un cabal respeto al derecho y un adecuado gobierno para el pueblo.

La Modernización del Ejercicio de la Autoridad.

Un Estado moderno conduce firmemente el desarrollo nacional, y al hacerlo es capaz de movilizar a la sociedad; gestiona y promueve, mediante la concertación, la participación responsable de los sectores; ejerce sus funciones en el marco de la división de Poderes y de la autonomía de los gobiernos locales, con respeto y acatamiento de las decisiones que corresponden a otras instancias, bus-

cando acrecentar el entendimiento y la colaboración, al tiempo que realiza con decisión lo que le compete; tiene la fuerza para llevar a la práctica los dictados de la mayoría; y renueva constantemente sus compromisos en función de las nuevas realidades.

"La sociedad y el gobierno avanzarán en la modernización del ejercicio de la autoridad conforme a los siguientes aspectos prioritarios:

- I) promover el fortalecimiento de la división de Poderes mediante el respeto, la colaboración y coordinación con los diputados y senadores al Congreso de la Unión y con los integrantes del Poder Judicial;
- II) colaborar con el Poder Legislativo en aquellos aspectos que el mismo demande para elevar su capacidad de ejercer soberanamente sus atribuciones;
- III) avanzar en la aplicación honesta y oportuna de la ley, colaborando con el Poder Judicial en los campos de su incumbencia, en el marco del respeto a la independencia de los Poderes;
- IV) asegurar el cumplimiento estricto de las responsabilidades en el desempeño de los funcionarios públicos; y
- V) coordinar y concertar acciones con los gobiernos estatales y municipales para el fortalecimiento del Pacto Federal."

"El Fortalecimiento del Pacto Federal."

La modernización política implica también la voluntad de dar plena vigencia a las facultades que la Constitución otorga a estados y -municipios. Un Pacto Federal vigoroso no puede descansar simplemente en la voluntad del Gobierno de la República, supone un firme compromiso de los gobiernos estatales y municipales y fortalecer -la concertación entre el Gobierno Federal y los gobiernos locales, con pleno respeto a sus relaciones internas.

Así como la centralización de decisiones es un obstáculo para el -desarrollo de la democracia en lo político y lo administrativo, la concentración de la actividad, en todos los órdenes, es un freno -al avance de la democracia en el significado amplio que le confiere la Constitución, y que abarca el mejoramiento en lo económico, lo social y lo cultural de todos los mexicanos. No es posible corregir súbitamente una pesada herencia de centralismo y concentración. Las labores necesarias se dificultan por la escasez de recursos. La concentración es un desperdicio de los recursos nacionales distribuidos en el territorio. Cada vez resulta más o menos oneroso sostener zonas saturadas donde se ha agotado el potencial productivo.

Entonces, se avanzará hacia una redistribución del poder de deci-

sión y de la actividad económica, social y cultural, para que estados y municipios puedan impulsar su desarrollo, de manera concertada y autónoma. Los gobiernos locales deberán, a su vez, atender la solución de sus problemas haciendo acopio de recursos propios en la medida de sus posibilidades.

La consolidación del municipio libre es condición indispensable para continuar avanzando en todos los órdenes de la vida nacional. - El municipio como eje del desarrollo social y económico, además de asumir su papel en la asignación y localización de la inversión pública, ha de convertirse en el núcleo que propicie la acción de -- los grupos sociales en materia de salud, educación, producción, vivienda, así como en el ordenamiento territorial y la conservación del medio ambiente.

La vigencia del federalismo mexicano supone que cada ámbito de gobierno cuenta con los elementos que le permitan asumir cabalmente sus atribuciones. En este sentido, deberá emprenderse un amplio - esfuerzo para que los funcionarios y empleados federales adquieran nuevas formas y actitudes de trabajo. Será indispensable también iniciar una labor con servidores estatales y municipales, a fin de romper el círculo vicioso de incapacidad estatal-sustitución federal. En esta tarea no son útiles las apariencias descentralizadas que en el fondo, acentúan la dependencia del centro. Como es-

trategia, la descentralización requiere un equilibrio dinámico que haga posible transferir decisiones y recursos en un marco global - de congruencia y significa la reformulación de la presencia federal en los estados, en términos de una nueva expresión de la unidad y la cohesión nacional.

La descentralización es un elemento esencial para reafirmar los vínculos entre sociedad y Estado. Los gobiernos estatal y municipal son las instancias más cercanas a la comunidad, receptores inmediatos de las demandas. Por ello deben ser estimulados como impulsores del bienestar de la población. Una mayor autonomía local dará nuevo vigor a la política, a la economía y a la cultura, propiciará una mejor distribución de la población y un más justo reparto de la riqueza.

Condiciones Generales para la Estrategia Económica Efectiva.

La estrategia económica procura recoger fielmente las prioridades actuales en materia de desarrollo económico, para orientar las labores de la sociedad hacia la consecución de sus objetivos. Se -- persigue una forma de planeación viable en el marco de nuestra realidad basada en una concertación social amplia de acciones, así como en la descentralización y coordinación de decisiones que demanda la complejidad de nuestra organización política, económica y social.

Las acciones correspondientes al mantenimiento de la estabilidad - son aplicables a todos los campos de la política económica y se -- agrupan, fundamentalmente, en las siguientes líneas generales:

- I) una política de ingresos públicos que permita el financiamien- to equilibrado de las actividades del sector público;
- II) una política de gasto público que determine el nivel de las - erogaciones de acuerdo con la disponibilidad de financiamien- to no inflacionario.

Además de recaudar recursos suficientes y apoyar la estabilidad, - la política de ingresos promoverá una mejor distribución del ingre- so y del bienestar, así como la eficiencia económica mediante una adecuada determinación de precios y el uso racional de los recur- sos escasos, renovables y no renovables, que administra el sector público.

La política de coordinación fiscal buscará fortalecer el sistema - impositivo federal, estatal y municipal, con el propósito de alcan- zar una mayor solidez de las finanzas públicas en los tres niveles de gobierno. Esta política estimulará el esfuerzo recaudatorio de cada entidad federativa. Debe fortalecerse la recaudación de los impuestos estatales y municipales, en la medida en que una inadecuada administración ha provocado la pérdida de fuentes sanas de financiamiento del gasto de los respectivos niveles de gobierno. -

Este es el caso del Impuesto predial. Una situación así mina la autosuficiencia de recursos que demanda la descentralización de de cis io nes y el fortalecimiento del Pacto Federal.

Esta política favorecerá la colaboración con los gobiernos locales para que consoliden su hacienda, mediante la concertación, buscando siempre la compatibilidad del aumento de la recaudación con el mejoramiento de la distribución del ingreso y la eficacia en el uso de los recursos. Asimismo, se estimulará la colaboración entre las entidades federativas, con el objeto de establecer mecanismos que promuevan la modernización y simplificación de las administraciones tributarias.

CAPITULO QUINTO

Las Transformaciones Económicas y Políticas en México en el Escenario de los Años 80.

1. El Ambito Económico.

El estallido de la crisis económica y financiera en 1982 constituyó un sorpresivo despertar para los mexicanos. Apenas unos meses antes, a mediados de 1981, la percepción era que nuestra economía se acercaba al umbral que separa a las naciones industrializadas -- de las que están en proceso de desarrollarse. Preocupaba, sí, una inflación que se negaba a abatirse a niveles inferiores al 20% --- anual, pero se veía como el costo inevitable de sostener un ritmo de crecimiento sumamente alto: 8.5% en promedio para el trienio -- 1978-1980.

Para los observadores atentos e informados, la caída del precio internacional del petróleo a partir del primer trimestre de 1981 fue el indicio de que se avecinaban tiempos difíciles. Su reacción fue convertir a moneda extranjera cantidades crecientes de su patrimonio financiero, poniendo en marcha una fuga de capital que en pocos meses se acrecentaría. No obstante los esfuerzos por sostener al peso, que se tradujeron en un endeudamiento neto cercano a los 20 mil millones de dólares en ese año, la realidad se impuso en febrero de 1982 al devaluarse la moneda nacional en un 40%. Graves aconteci-

mientos ocurrieron en los meses siguientes: entre marzo y julio, - un brote inflacionario muy violento; en agosto, introducción de un régimen cambiario dual, conversión forzosa en pesos de los depósitos denominados en dólares en la banca mexicana y anuncio de que - el país no podría cumplir con las amortizaciones de su deuda externa; en septiembre, la nacionalización de la banca privada y el establecimiento de un control generalizado de cambios. El año cerró con una inflación sin precedente, una moneda nacional que había perdido 82% de su valor frente a la divisa norteamericana (devaluación del 500%) y, por primera vez desde 1932, una reducción en el ingreso por habitante.

Con tan serio y brusco descalabro y frente a una nueva administración que iniciaba sus labores al finalizar 1982, no es de sorprender que el público abrigará dudas sobre su capacidad para detener el retroceso, diagnosticar apropiadamente las causas del mismo e - iniciar las acciones correctivas indispensables. Tampoco extraña que el escepticismo persistiera ante la magnitud de los sacrificios que la sociedad tuvo que hacer para adaptarse a la nueva situación: estancamiento de la economía, reducción del poder adquisitivo de los salarios, aumento del desempleo abierto, proliferación de - las actividades informales y amenaza constante de mermas en el patrimonio financiero por devaluaciones bruscas. Pese a que el ajuste era inevitable y no podía posponerse, no pocos atribuyeron sus

rigores a la política que buscó conducir y ordenarlo en lo posible. Por ello, habiendo transcurrido casi siete años de la crisis es oportuno contrastar la situación actual con la que prevalecía - en 1982.

A una sociedad habituada a esperar del gobierno solución a toda carencia, la experiencia de los ochenta le hizo aprender una lección fundamental; que aquel no tiene más recursos que los aportados por la sociedad misma a través de tres mecanismos principales; recauda impuestos, genera inflación al financiarse aumentando los medios - de pago o adquiere deudas que a la postre pagarán los ciudadanos. Considerando que el país ya había acumulado una deuda externa que le era imposible servir, es fácil entender el énfasis puesto por las autoridades en cerrar lo más posible la brecha entre los ingresos y los gastos del sector público.

De representar 18% del PIB en 1982, el déficit financiero de dicho sector se redujo a 7% al finalizar 1989. Pero si consideramos que el pago de intereses y amortizaciones de la deuda pública no podía suspenderse sin provocar hondos trastornos, la magnitud del esfuerzo se aprecia mejor observando el llamado "balance primario" de las finanzas gubernamentales, que descuenta, del gasto total, los intereses y amortizaciones pagados: pasa de un déficit equivalente al 9% del PIB en 1982 a un superávit estimado de 7% este año. La

mayor parte del saneamiento se alcanza reportando el gasto, que sufre una reducción real dos veces superior al aumento de los ingresos públicos totales.

La austeridad presupuestal significó, desde luego, sacrificios. De inmediato se tradujo en una considerable reducción de los subsidios otorgados a distintos bienes y servicios con importante peso relativo en el consumo, lo que afectó al nivel de precios. La sociedad tuvo que padecer insuficiencias en la expansión y el mantenimiento de la infraestructura: de representar un 5.4% del PIB en 1982, la inversión pública se contrajo hasta apenas el 3.4% en --- 1988. Sin embargo, también se adoptaron medidas de racionaliza--- ción con efectos benéficos a mediano y largo plazos: el número de entidades del sector paraestatal es de 385 en la actualidad, con--- tra 1,155 hace siete años.

El financiamiento del gran desequilibrio fiscal registrado en 1982 provocó una expansión acelerada de la liquidez: en ese año, el crédito del Banco de México al gobierno federal registró un crecimiento de 93.4%, con el efecto del agudo brote inflacionario y la fuga de capital ya comentados. Ante la falta de financiamiento externo a partir de 1983, se planteaba el riesgo de perder el control de - la política económica, en cuyo caso nos enfiláramos a un ambiente permanente de contracción, inflación y devaluación.

Para sortear el peligro se puso en marcha una política monetaria - en la que el financiamiento al sector público tendría que realizarse mediante la colocación de Cetes y otros instrumentos, con tasas que reflejaran el costo de los fondos. Ello significaba que los rendimientos no sólo fueran superiores al alza de los precios, sino que cubrirían también el riesgo de invertir en moneda nacional. Por tanto, los activos en pesos pagaron un interés real positivo que en diciembre de 1988 fue de 27% anual, cifra que contrasta con la tasa real negativa de 73% observada en 1982. Ello es congruente con la estrategia de anunciar un ritmo constante de deslizamiento del peso frente al dólar, manteniendo un margen de subvaluación apropiado para alentar una reorientación de la economía hacia el mercado externo, sin que por ello se estimulara la inflación.

Inicialmente se elevaron los aranceles y se extendió el requisito de permiso previo a todas las importaciones, pero en 1985 comenzó una reducción gradual de la protección. La necesidad de dar servicio a la cuantiosa deuda externa, al mismo tiempo que descendía el precio del petróleo, planteaba una penencia de divisas tal que se volvía indispensable promover activamente las exportaciones de bienes y servicios. Precisaba un tipo de cambio realista, y que las empresas tuvieran acceso a insumos con calidad y precio competitivos internacionalmente para poder exportar productos finales fabricados aquí.

El gobierno inició en 1985 el procedimiento de adhesión al Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles (GATT, por sus siglas en inglés) que se completó en 1987. Con el programa de estabilización iniciado a fines de 1987 se transforma radicalmente la estructura de la protección. En 1982 las fracciones de la tarifa arancelaria estaban sujetas a algún tipo de control cuantitativo (cercos oficiales, cuotas, permisos de importación) y en 1988 subsistía en sólo un 8% de las mismas. En materia de impuestos a la importación, el cambio también es muy grande: los 16 niveles arancelarios de 1982 se reducen a 5 el año pasado y baja la dispersión de las tasas que se aplican. Al finalizar 1988, México es una de las economías más abiertas del planeta, incluso si se compara con Estados Unidos, Japón y los países europeos.

El imperativo de lograr una articulación estrecha con la economía mundial significó el abandono de la estrategia de industrialización seguida desde 1940, que reservaba al mercado doméstico para los productores locales; la idea era que una alta rentabilidad estimulara la inversión en planta y equipo. Durante un tiempo se tuvo éxito pero poco a poco fueron más visibles los inconvenientes y limitaciones: se desarrolló una industria que producía costos -- elevados, calidad deficiente e incapaz de generar las divisas requeridas para su propia expansión. Otro aliciente con que contó fue la tendencia del sector público al déficit presupuestal, con -

la consiguiente ampliación del mercado interno.

La política seguida entre 1983 y 1988 atendió apropiadamente los principales desequilibrios estructurales que condujeron a la crisis y avanzó en su corrección. El saneamiento de las finanzas públicas logrado no tiene precedente, tanto a nivel nacional cuanto internacional. El crecimiento de las exportaciones no petroleras compensó con creces la baja de las petroleras, contribuyendo a alcanzar el superávit requerido en la cuenta corriente.

Sin embargo, el prolongado estancamiento de la inversión ha traído como consecuencia una disminución neta del PIB potencial (1), lo que subraya la necesidad de realizar un gran esfuerzo de formación de capital para crear sobre bases sólidas, no inflacionarias.

En 1983, como respuesta a la crisis de 1982 y en busca de una forma permanente y estable de crecimiento, se inicia el cambio estructural. Parte de reconocer el abultado tamaño del sector público y la pérdida de eficiencia y recursos que implica. Ahora es patente el esfuerzo de reordenamiento fiscal: el déficit público es menor y la desincorporación de empresas sigue su marcha. El reciente Informe Presidencial señala cómo entiende el presente gobierno el papel del Estado en la economía.

(1) PIB potencial: máximo producto interno bruto de una economía dada, su infraestructura y su dotación de recursos.

La transformación mundial exige cambios en todos los países; la estrategia que se propone en respuesta es la modernización, comprendida como "(el) imperativo de modificar la forma de organización - de nuestro país para producir riqueza y bienestar, y para distribuirla equitativamente. Quiere decir el compromiso de respetar la iniciativa comunitaria y la superación personal..." El poder público requiere un cambio fundamental: "La crisis nos mostró que - un Estado más grande no es necesariamente un Estado más capaz; un Estado más proletario no es hoy un Estado más justo", que es el - aspecto central que definir. En el documento se plantea la respuesta: "... el nacionalismo expresado en la Constitución no está - asociado a un Estado crecientemente proletario, sino a un Estado crecientemente justo". Consolidar esta reforma se entienda como - regresar al Estado a su origen, a lo básico: la soberanía y la justicia. Así, es claro que la participación gubernamental en la economía se limitará a lo estratégico y lo prioritario.

Ingresos: Logros en 1989. El principal medio propuesto para incrementarlos es la reforma fiscal, basada en lo siguiente:

- a) Racionalización de bases especiales de tributación y tratamientos preferenciales no justificados.
- b) Desgravación del impuesto sobre la renta (ISR) a personas físicas.

- c) Ampliación de la base y reducción de tasas impositivas.
- d) Consolidación de la campaña contra la evasión.
- e) Simplificación de disposiciones y trámites.
- f) Fortalecimiento del sistema impositivo federal.

En cuanto a la racionalización de las bases especiales, se observa una baja de subsidios compensados con impuestos, que para 1989 desaparecen totalmente en los rubros de la renta y al comercio exterior, siendo que en 1988 representaron el 3.5% del PIB.

En el primer semestre de 1989 hay un incremento anual real del ISR a las sociedades mercantiles de 37.3% y otro de 13.3% en el de las personas físicas. Esto, aunado a la nueva estructura de tasas, habla de logros importantes: aumento de la base y reducción de la carga impositiva. En 1988 existían doce niveles y tasas para personas físicas. En 1989 entra en vigor el nuevo esquema con cinco, que amplían los rangos de ingresos y disminuyen, en todos los casos, las tasas. La máxima se baja de 50% a 40%.

El instrumento complementario de la política de ingresos es el --- ajuste de precios y tarifas del sector paraestatal, cuyo déficit fue de 1,176.4 miles de millones de pesos (mp) en 1988, y pasa a un superávit de 1,795.8 mp en 1989. Además, la desincorporación de empresas no estratégicas produce ahorro y aminora las necesida-

des oficiales de financiamiento.

Egresos: La asignación del presupuesto se realiza principalmente en tres campos.

- a) Infraestructura social: educación, vivienda, agua potable, -- abasto de alimentos, seguridad social, salud y empleo.
- b) Infraestructura económica: comunicaciones y transportes, --- energía eléctrica, abasto de combustibles y desarrollo tecnológico.
- c) Programa Nacional de Solidaridad: aspectos relacionados con la tenencia de la tierra, desarrollo regional y gasto social.

Relaciones Económicas con el Exterior.

Deuda Externa

Su negociación se logra en condiciones favorables. En un periodo corto, siete meses, se afirman acuerdos con el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el Club de París y la banca comercial. Los organismos multilaterales respaldan el programa de esta billización y por primera vez un plan para rebajar la deuda externa y reactivar la economía. A los bancos comerciales se les ofrecen tres opciones: reducción del principal, ídem de los intereses o -- prestar recursos adicionales. La primera alternativa captura par-

cialmente el descuento del mercado secundario, que antes del acuerdo fluctúa entre 55% y 50%. El efecto de la medida es retroactivo al primero de julio, pero no se puede sentir totalmente en 1989. Las transferencias al exterior se calculan en 7% del PIB en 1989 y 4% en 1990 (gráfica 1). El anuncio del acuerdo tiene un efecto favorable en las expectativas de los ahorradores y disminuyen las tasas de interés, lo que acarrea un ahorro en el gasto corriente del sector público equivalente a 4% del PIB. El monto de la deuda externa total se reduce de 101 mil millones de dólares en 1988 a casi 96 mil en junio de este año.

En el mismo período la deuda del sector público con la banca comercial disminuye en alrededor de 2,700 millones de dólares. Su peso en relación con lo que producimos también desciende, del 58% al 47%. El valor real de las obligaciones con el exterior tiende a disminuir y es posible que retroceda en 1989 alrededor de 5%.

2. El Ámbito Socioeconómico.

Se han vivido transformaciones importantes para la vida pública de México en el período 1982-1988. Algunas ya se observaban como tendencias desde años anteriores, otras se aceleraron con la crisis económica y sus efectos. Se dieron en casi todos los actores del entramado institucional: campesinos, grupos empresariales, organizaciones populares y partidos políticos y gobierno. También

en el ambiente internacional en el que vive el país y en sus relaciones con él. Cinco grandes temas engloban los cambios: el funcionamiento de la opinión pública, las características de la pirámide de edades de la población, la relación del centro político del país con sus distintas regiones, el sistema de partidos y el funcionamiento del Congreso de la Unión, y el clima de confianza y --certidumbre.

Una modificación desde los años de la consolidación del sistema político es el surgimiento, en los ochenta, de una activa e influyente opinión pública. Se fortalece el debate sobre la democracia y cobra relevancia a finales de la década, cuando se cuestionan ampliamente los asuntos y problemas públicos. Estos, que por definición conciernen a todos, se convierten en asuntos de discusión pública.

Hoy la opinión pública es contrapeso y balanza de la acción política y de los actos de gobierno. El fenómeno es parte de un largo proceso. Es cierto que amplios grupos que pueden encontrarse tanto en los estratos sociales cuanto en las regiones viven aún marginados del debate de los problemas nacionales. Pero ya es tan importante la incorporación de individuos y asociaciones a la discusión y a la participación política como para considerar a la opinión pública uno de los actores centrales.

Muchas circunstancias contribuyen para materializar este nuevo ambiente: la urbanización, la concentración de la población, la mayor difusión de los mensajes informativos, el incremento de la escolaridad, el desarrollo sostenido de las tecnologías para la comunicación, la politización que resultó de la crisis económica, la apertura y la democratización de los medios de comunicación (hoy fluye la información con una libertad impensable hace treinta o cuarenta años), la competencia entre partidos y la mercadotecnia electoral. Aún falta más pluralidad en los medios electrónicos.

México fue testigo de un importante cambio social que repercutió en su vida económica y política: el aumento de la población económicamente activa (PEA).

Entre 1950 y 1970 casi se duplicó la total, pero el crecimiento durante aquellos años no fue constante. Durante los sesenta se observó el incremento más alto: se llegó a 3.5% de avance anual en los últimos años del decenio. Para ponderar la magnitud de esta cifra, piénsese que una comunidad dobla su población cada 20 años si crece al 3.5% anual. A mediados de los setenta se observó una disminución. De acuerdo con el censo de 1980, la población fue de 66.8 millones, con un incremento promedio anual de 3.2% en el decenio. En 1969 somos 68 millones. En los ochenta crecimos al 2.5% cada año, lo que aumenta la duración de la duplicación poblacional

a 28 años. Así, el problema en los ochenta no es tanto el crecimiento demográfico, si bien subió de 1962 a 1988 12 millones, - sino el de la población en edad de trabajar.

En los sesenta y principios de los setenta, el reto social se concentró en los servicios educativos de nivel primario. En los ochenta ha sido dar empleo a esos grandes grupos que llegaban a la edad de trabajar. El problema se agravó por la recesión y el resultado fue el surgimiento de formas alternativas de laborar: el comercio ambulante y la economía subterránea. De 1980 a 1985 entraron al mercado 1.3 millones de personas, en promedio, al año. Así, la PEA se incrementó sustancialmente, por el flujo demográfico y porque la incorporación de la mujer ha ido al alza. En 1930, el 4.3% de las mujeres de 12 años y más trabajaba o buscaba un empleo. En 1980 lo hacía el 28%. Esta tendencia continuó en los ochenta, ya que cada vez se acrecia una mayor proporción de estudiantes del sexo femenino en la educación superior.

Así, a la mala situación económica que se inició en 1982 se emparejó la transición demográfica mexicana de los ochenta. La recuperación económica debe contemplar el rezago en la creación de empleos.

Se observan modificaciones de largo plazo, estructurales, colectivas y culturales. La forma en que las regiones entienden en los -

ochenta su relación con el centro político del país es un ejemplo.

Se puede entender porqué el sistema mexicano asumió características de tan acentuado centralismo después de la Revolución. La explicación puede remontarse al siglo XIX, o más aún, a los siglos novohispanos e incluso precortesianos. No se favorece un centralismo que no integre las regiones a la nación. Medidas positivas y graduales han intentado enfrentar esta realidad en la presente década. La desconcentración administrativa iniciada en el sexenio pasado transfirió funciones a los Estados en diversas áreas políticas, sociales y económicas. Destaca la reforma al Artículo 115 -- Constitucional, con la que se ampliaron la autonomía de los gobiernos municipales y el espacio de participación de los propios Estados en la definición de sus políticas. El proyecto de descentralización educativa también ha significado un avance.

El problema no es sólo administrativo. Es también político: hay un renacimiento de la importancia de los procesos electorales en distintas regiones. La formulación de los términos de la relación entre el centro y las regiones hará que México --hasta el final del siglo XX-- puede vivir el sistema federal que quisieron los Constituyentes de 1824. Dicha formulación ya se ha iniciado a finales de los ochenta, incluso en términos políticos. Hay por lo menos dos evidencias de esto: en primer lugar, la llegada de la oposición al Poder Ejecutivo en uno de los Estados de la Federación re

presentará para la nación el fortalecimiento del Federalismo y de la autonomía de las regiones. En segundo, los partidos políticos nacionales cambian su metodología para elegir candidatos a puestos de elección popular. En los nuevos mecanismos de selección está implícito el reconocimiento de que es condición de éxito electoral el que los individuos tengan estrechos vínculos con los grupos y regiones que van a representar o a gobernar.

Es claro que la recuperación económica será duradera y estable si se distribuye más equitativamente entre los Estados que componen la Federación. Las transformaciones políticas actuales contribuirán a lograr este objetivo.

Una intensa realineación de fuerzas se ha dado en el ámbito del sistema de partidos políticos. Han variado la distribución de los votos y las alianzas entre ellos. Han surgido nuevas organizaciones en la competencia electoral. Difícilmente vendrá inestabilidad por la vía de los partidos, ya que todos llaman a la cordura y a la moderación. Durante los ochenta hubo dos importantes reformas electorales, en 1986 y en 1989, que contribuyeron a perfeccionar el sistema y a ver disminuido el potencial de conflicto entre ellos. Otra reforma tiene que ver con la Constitución que nos gobierna y con la correlación de fuerzas en el Congreso de la Unión. En 1988 se presentó por primera vez el fenómeno de que ningún par-

tido por sí solo pueda imprimir cambios a la Constitución. Recordemos que la vigente exige que el 66% de los miembros de ambas cámaras del Congreso se pronuncie a favor de una reforma constitucional. En ese año el partido mayoritario conquistó el 93.75% del Senado, pero el 52% de la Cámara Baja. Por primera vez en la historia postrevolucionaria son necesarios los acuerdos pactados, las alianzas, el diálogo propositivo y respetuoso como condición sine qua non para hacerle ajustes a la Carta Magna. Nada más bueno para la política y la economía nacionales que la discusión y el acuerdo institucional previos a la toma de grandes decisiones. (matiz del nuevo presidencialismo)

Una relevante variación en nuestra vida pública tiene que ver con la consistencia de las decisiones gubernamentales y con la claridad de las metas y de los objetivos de política. Es evidente el reajuste de la economía. El fantasma de crisis y de desorden social parecen desaparecer, cuando las presiones políticas se han canalizado institucionalmente y cuando ninguno de los actores del sistema desea la inestabilidad o el anudamiento de los conflictos.

El contraste entre 1982 y 1989 no puede ignorar el trabajo callado, pero sistemático y firme, de los años intermedios. La reordenación estructural iniciada en 1983 tuvo, en su momento, más críticos que defensores. Los logros de hoy son resultado de la labor de ayer. La seriedad del compromiso, la austeridad en las formas y en el fondo y en la consistencia de las políticas de la adminis-

tración 1983-1988, explican el clima de mayor certidumbre que hoy priva en la vida pública de México.

La política exterior es un instrumento de defensa de la soberanía ante los desafíos planteados por la interdependencia y la transformación tecnológica y productiva de la economía mundial. Entre los objetivos consignados en los discursos de campaña¹ y en el Plan Nacional de Desarrollo (PND), y entre los logros alcanzados en el ámbito de la política exterior, destaca lo siguiente.

- 1) Reducir la vulnerabilidad externa mediante la participación - eficaz en los mercados internacionales, lo que permitirá el - aprovechamiento de nuevas oportunidades comerciales, tecnológicas y financieras. Las perspectivas para el comercio bilateral con E.U.A. son alentadoras tras la firma de los convenios de octubre sobre acceso reforzado a mercados. Habrán de aprovecharse las posibilidades de complementación económica con - países como Canadá y China y los de América Latina.
- 2) Bajar el monto de las transferencias por el pago de la deuda externa, a través de una negociación firme con los acreedores internacionales. Como resultado de la actividad diplomática del gobierno en 1989, se avanzó hacia la solución del problema, como mencionamos anteriormente.

¹ "Soberanía", pronunciado en Cuatrociénegas, Coah.; "Democracia", Puebla, Pue.; "Justicia", Chalco, Edo. de México, y la de "Economía", San Pedro Garza García, N.L.

- 3) Alcanzar una vinculación o acercamiento con los principales centros de crecimiento, innovación tecnológica y recursos de la economía mundial, a saber: EUA, la Comunidad Económica Europea y la región del Pacífico, en especial Japón.

La democracia ha sido definida como "el libre ejercicio de participación electoral" y es uno de los ejes del discurso del actual Presidente. Tiene por objetivos ampliar los canales de la participación social, profundizar en la participación de justicia y seguridad ciudadana y renovar los medios institucionales de la vida política.

Se ha trabajado en seis áreas y estos son los resultados.

- a) Renovación institucional de la vida política: destaca la parte relativa al voto; hubo elecciones en diez entidades con -- procesos difíciles.
- b) Vida parlamentaria más intensa: al no tener el partido mayoritario los terceras partes, está obligado a llegar a acuerdos -- con las otras fuerzas; sobresalen las discusiones en torno a la Reforma Electoral, donde hubo acuerdos entre partidos -- -- acuerdos.

- c) Impartición de Justicia y seguridad de los ciudadanos: como - es una de las mayores demandas de la sociedad civil, se realizó una revisión normativa de la materia, promoviéndose reformas y adiciones al Código Penal.
- d) Mecanismos de participación y organización social: se apoya - la organización de agrupaciones que promueven una mejor vida de la comunidad y se da institucionalidad a los mecanismos de concertación.
- e) Ensanchamiento del campo de la información: se plantea un mejoramiento de las relaciones entre medios y gobierno y entre medios y ciudadanos.

La política social parte de la estabilidad económica, la recuperación del crecimiento y la prosperidad de las fuerzas productivas. El planteamiento toca cuatro puntos fundamentales.

a) Educación

"Fortalecer la cobertura y elevar la calidad de la enseñanza". - Se publicó el Programa para la Modernización Educativa, 1989-1994, que establece los lineamientos generales.

b) Mejorar los servicios básicos

"Dar una batalla cerrada por el restablecimiento de un medio ambiente limpio".

"Pocos problemas tan urgentes y dramáticos vivimos... como el de la disponibilidad y uso del agua". Se creó la Comisión Nacional del Agua para enfrentarlo.

c) Mejoramiento de la vida urbana

"Se buscará evitar la metropolización excesiva, integrando, al mismo tiempo, a localidades dispersas". Está próximo a publicarse el programa Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda.

d) La seguridad de los ciudadanos

"Garantía de la seguridad ciudadana personal, familiar y colectiva"

"Elevar las penas para delitos más graves y perseguir eficaz y oportunamente las denuncias ciudadanas".

CAPITULO: 7

La Reforma del Socialismo Real: la Perestroika Alcances y Límites. Puntos de Convergencia y Divergencia con el Proceso de Reformas en México.

El Futuro de la Izquierda Europea

Salir del paso a las acusaciones de relegar la justicia social por detrás de la eficacia económica. Haber vendido el alma a cambio - de un confortable asiento en los salones del statu quo.

El debate se centra en el futuro del proyecto socialista de cara - al apurado fenómeno de globalización en las economías de las naciones altamente industrializadas, en donde la clase trabajadora comienza a ser relegada en medio de un vertiginoso proceso de tecnificación y simplificación del proceso productivo.

El ocaso de los dioses del comunismo soviético, los peligros ecológicos de una autodestrucción de la humanidad, unidos a la creciente miseria de amplias zonas del tercer mundo. Regis Debray: los - socialistas europeos han tenido éxitos brillantes, pero no estoy - seguro de que tuvieran que ver con el socialismo. Es como si el - socialismo pudiera servir a todos los demás fines menos a los suyos propios. La proclama del socialismo (España/Francia) es modernizar y democratizar aunque con la justicia social por detrás de -

la eficiencia económica. Hoy en día la izquierda socialista sufre una crisis de credibilidad, de legitimidad y de identidad. La izquierda ha perdido su sentido de misión histórica. El mecanismo del progreso y los colores maniqueos de la lucha de clases ha desaparecido del programa de la izquierda.

Los socialistas posiblemente se amparen en el realismo con el fin de ganar la próxima ronda de las elecciones o para reducir los déficits presupuestarios pero si lo hacen se arriesgan como muchos de ellos ya lo han hecho a tener que vender su alma a cambio de un confortable asiento en el statu quo.

La crisis de identidad, el alcance del capitalismo manchesteriano y un elevado grado de desencanto con el movimiento socialista son los puntos de referencia de la discusión.

Gorbachov reconoció que frente a la tergiversación del movimiento socialista, el abuso del poder y la degeneración burocrática que terminó por inundar todo el aparato soviético. Paso a paso llegamos a comprender lo que se había construido y por que era necesario una remodelación radical de todo nuestro edificio social. Por que lo que había surgido era un socialismo estatal. Ciertamente no es un capitalismo pero tampoco es el socialismo que correspondía a nuestros principios de partida. Nosotros no hemos renuncia-

do al socialismo sino a todo lo que le es ajeno. El socialismo de hoy y del futuro no hay que deducirlo de esquemas ideológicos sino de la propia vida y de los intereses del pueblo, ciertamente hacen falta señales pero su colación solo se puede determinar mediante - el mecanismo democrático.

Felipe González reafirmó su conocida apuesta en favor del pragmatismo que ha servido como fuerza gravitacional de su proyecto partidista y de gobierno. El socialismo sólo será posible si se toman en cuenta las realidades políticas que separan al norte del -- sur y al oeste del este.

Franco realigie de los partidos comunistas de la CEE. El partido comunista italiano estudia cambiar de nombre, se inclina a la modernización; batallan por sobrevivir en el colapso de los tradicionales gobiernos comunistas de Europa oriental. Los jefes prosoviéticos enfrentan nuevos desafíos por parte de los sectores reformistas de sus partidos. Incluso se intenta la participación de los -- no-marxistas, cambiar de nombre y alejar el emblema de la hoz y el martillo.

la izquierda italiana necesita transformarse. El PCI busca desesperadamente el auténtico comunismo. Los cambios en Europa del Este lo ponen en predicamento. Necesaria la ruptura con el socialismo

real. Se puede sancionar el final del viejo PCI y el nacimiento de una nueva fuerza de izquierdas. Es importante no renegar del pasado porque sería una falsedad histórica. La caída de los regímenes del Este no nos atañe directamente pero debido a que tenemos un gran patrimonio de lucha y de cultura se debe romper con el socialismo real. La vía Occhetto se denomina dar vida a una formación política abierta a los católicos, a los progresistas, a los verdes, a los radicales y por supuesto a la izquierda. Prevé la incorporación de la nueva formación a la Internacional socialista. A esta propuesta se le atribuye un vencimiento de ideales.

Entrevista con Willy Brandt: peligros de excesos nacionalistas en Europa del Este. Podrían tener un enfoque racista. Es el fin del comunismo estalinista. Gorbachov es personaje non del siglo el problema es que puede no aguantar. Aún no se refleja la Perestrojka en el bienestar de los soviéticos. Quedó en papel mojado su deseo de crear una federación nacional. Renacerá la social-democracia hasta en la URSS ya se expresa.

Los 80 década desperdiciada para AL. La recomendación de Brandt es que las naciones de habla española y portuguesa deben trabajar más. El sistema geopolítico está en vías de destrucción. El norte se ha distanciado más del sur y entre las naciones del sur existen también ya diferencias. El denominador común de los cambios -

es el fin del partido único y el fracaso del orden económico basado en la burocracia y la economía centralizada, tratando de encaminarse a una economía libre social de mercado.

Gorbachov, renunciará el PCUS a cualquier ventaja. Democratización irreversible. Abre el camino a la creación de organismos que le disputen el liderazgo (sucederá lo mismo que con el sandinismo o con Porfirio Díaz). Dispuestos los comunistas a luchar por su condición de partido gobernante. Necesitan transfusión de sangre nueva el Comité central y el polit-buro. Sustituirán al Secretario General por un Presidente y dos Vicepresidentes. Según Boris Yeltsin el pueblo soviético está harto de Gorbachov y solo puede salvarlo un cambio radical. El PCUS renunciaría a cualquier ventaja jurídica y política (y las salvaguardas institucionales). El proceso democrático se consolida con un creciente pluralismo político. Las nuevas organizaciones políticas tienen que respetar la Constitución y el orden social que se vive. Según algunos críticos se descuida la formación ideológica del partido. El dilema es triba en bajar los presupuestos militares para aumentar el nivel de vida del pueblo. Para Gorbachov el ideal es el socialismo democrático y humano. Es necesario impulsar medidas para sanear las finanzas y la circulación monetaria, fortalecer el ruero y reformar los precios del mercado.

En la política exterior Gorbachev aseguró que esta responde a la necesidad de seguir avanzando en el desarme mundial, profundizar el diálogo y el entendimiento con los sectores decisivos del desarrollo internacional, además de fortalecer la idea de construir la Casa Común Europea.

Koller. Los grupos económicos no deben ser fortalezas; rechazo a barreras herméticas; las naciones que abandonen el comunismo tal vez opten por una tercera ruta; los bloques militares son todavía garantía para la seguridad mundial, Europa es más dependiente frente a las potencias rusa y estadounidense.

Fukuyama. Vivimos la época de la universalización de los valores de la democracia liberal, se ha llegado a la época del final de la evolución del pensamiento humano en torno a los principios centrales que gobiernan la organización política y social. EUA y sus aliados ya resolvieron el problema de la contradicción entre clases sociales, pues la esencia del liberalismo es su igualitarismo.

El problema de las minorías debe enfocarse desde la perspectiva racial y no económica. Lo que ya no es posible es regresar a esquemas de explicación global como el marxismo y el fascismo. Aunque corre el riesgo de caerse la gran lucha por valores abstractos. En el futuro la energía social se conducirá fuera del altruismo.

La era "posthistórica" que ahora se inicia podrá estar llena de hechos como luchas entre nacionalismos que muchos creían superado, - conflictos religiosos intra e internacionales. La lucha se aboca a resolver problemas técnicos, a la lucha por los mercados, a hacer frente a la catástrofe ecológica y, finalmente, a satisfacer - los apetitos precolos de una sociedad de consumo, en donde las grandes ambiciones de sus miembros son poseer la mejor videocasetera - que haya en el mercado. El desplome del Imperio soviéticos ha dejado sin alternativas ideológicas a las fuerzas de izquierda en la Latinoamérica. Japón y en menor medida Europa Occidental podrán invertir y comerciar con Latinoamérica pero ya no les ofrecen una alternativa ideológica frente a EUA.

El predominio político de EUA en América Latina no tiene contrapeso. También queda implícito de la superioridad histórica y moral de los Estados Unidos como resultado de su triunfo sobre el socialismo. En las circunstancias actuales poner en tela de juicio la legitimidad de las acciones intervencionistas estadounidenses es casi igual a oponerse a la realidad de los valores democráticos universales.

Pese al brote nacionalista, la economía cohesionada a la URSS. Inevitables, las repúblicas liberadas. Moscú proporciona a todo el Imperio las materias primas y los energéticos. Estaríamos mejor si

algunas dejan a la Unión, copinan nacionalistas rusos. 15 Repúblicas y 100 grupos étnicos. Los Estados bálticos ya se declararon independientes. Federación báltica con los países escandinavos, Polonia y la Alemania Unida.

De las tres Repúblicas transcaucásicas Azerbaiyán y Georgia han sido ocupadas por el ejército soviético. Armenia necesita el ejército rojo.

Gorbachov se dió cuenta del estancamiento económico y la desintegración moral de la sociedad. Acabó con el mito de la infalibilidad del Partido Comunista y por medio de la negociación del desarme intenta terminar con la carrera armamentista y la guerra fría.

Gorbachov inició el cambio y actualmente no lo puede terminar:

- a) Transiciones del autoritarismo hacia formas de democracia
- b) Creación de problemas étnicos
- c) Europa formada en tres círculos

CEE: Portugal; España; Francia; Luxemburgo; Italia; Grecia;

Alemania; Holanda; Inglaterra; Irlanda y Dinamarca.

Unión Escandinava: Suecia; Finlandia; Noruega e Islandia

Comunidad Eco. Oriental: Polonia, Checoslovaquia, Hungría;

Rumanía; Yugoslavia; Bulgaria; Turquía y Chipre.

Tres bloques:

EU de América del Norte/EU de Europa y los EU de Asia.

El comercio dentro de ellos está creciendo y fuera de ellos bajando.

Dentro de la CEE el comercio creció 15% y cayó 10% fuera de ella.

Entre EUA, Canadá y México creció un 20% y bajo 5%.

En Asia creció 30% y bajo 10% fuera.

Hasta hace poco el conflicto con la URSS era el problema dominante, sin embargo esta preocupación se modifica por la rivalidad económica con Japón y Europa Occidental. La lucha por la subversión comunista se sustituye por la guerra al narcotráfico, acción que ya figura como sus máximas prioridades en el sector internacional. El antiguo leal de la lucha anticomunista se desvanece y se reemplaza por el de la lucha contra los estupefacientes Estados Unidos necesita unirse bajo alguna excusa y mantener su dominio sobre América Latina. Para EUA la Unión Europea es fatal ya que tiene una mayor competencia y ya no tiene justificación política para meterse en los asuntos internacionales. EUA tiene que volverse competitivo no militarmente sino comercialmente.

Desde la perspectiva de la Alianza Atlántica, cada vez es más frágil el modelo capitalista en EUA; otras sociedades avanzadas pro-

gresan más rápidamente que EUA; la mayoría de las preocupaciones - de los EUA parecen triviales: aumento repentino de la inflación, brotes de desempleo, descenso de las ventas. Parece que nos fuéramos a encontrar con Inglaterra en la bajada. Mejoramiento del nivel de vida. El de EUA ha aumentado poco después de principios de los años 70. Además, el crecimiento en los 90 requerirá logros en productividad que podrían resultar difíciles de alcanzar. Distribución del Ingreso. Pese a su extendida riqueza, sus pobres viven una vida tan llena de privaciones como puede encontrarse en cualquier sociedad atrasada. Y la brecha entre ricos y pobres se ha ensanchado. Ahorro para el futuro. Los países más avanzados ahorran gran parte de su ingreso, destinando dinero a la modernización de la industria, esta es una ventaja clara a nivel mundial. En cuanto a la competencia en tecnologías muy avanzadas. En los años 80, EUA decayó significativamente respecto a Japón en los mercados de alta tecnología otrora considerados inexorables, tales como las computadoras y la microelectrónica. En retrospectiva EUA estaba destinado a perder parte de su predominio sobre el resto del mundo. Lo que realmente importa para cualquier economía nacional es que sus rivales extranjeros y que sus ciudadanos disfruten de un nivel de vida que esté mejorando continuamente. Dispuesta Europa del Este a adoptar nuevo sistema convencidos del fracaso de la planeación central, el mercado libre se presenta como la opción para el progreso, los matices serán las diferencias en cada uno de los países. Pasar de Marx al mercado, el compromiso de la transi-

ción de la economía. Los economistas ultraliberales se han precipitado en el Este para hablar del mercado puro y perfecto. El "supply siders" (teórico de la oferta) Paul Craig Roberts uno de los ex-consejeros económicos de Ronald Reagan, acaba de finalizar una gira triunfal en las capitales de Europa del Este, con Sir Allan Walters, el consejero económico de Margaret Thatcher. El Premio Nobel de economía Francis Maurice Allais, forma parte de un pequeño grupo de expertos que preparan un programa para el gobierno húngaro que saldrá de las elecciones de marzo, luego de haber aconsejado a varios gobiernos latinoamericanos (con éxito moderado) -- Jeffrey Sachs, profesor de economía de Harvard, se puso a disposición del gobierno polaco. ¿El modelo ultraliberal de Reagan y Thatcher será el más apropiado para las sociedades este-europeas? Es dudoso, por otra parte, los nuevos partidos políticos más influyentes se interesan más en la socialdemocracia Sueca, en la economía social de mercado oeste-alemana y en la economía mixta francesa. Sea como sea el objetivo del Este es reintroducir el mercado como principal forma de asignación de recursos. De la obediencia a la responsabilidad, los partidarios del gradualismo avanzan avanzan en tres argumentos. La complejidad de esta transición hace que toda precipitación sea peligrosa. La creación y la puesta en marcha de las instituciones de una economía de mercado requieren de tiempo. Finalmente consideran indispensable amortiguar el costo social elevado, de esta mutación extendiendo sus efectos a lar-

go plazo. La economía de mercado no se instaura por decreto. Aún cuando se apruebe la orientación muy liberal el gobierno polaco -- ello no puede concebirse en forma súbita. Detrás de la ansiada -- transición se dibujan de hecho tres mutaciones simultáneas cuyas - condiciones de éxito no es seguro que se hayan reunido. Primera-- mente, el paso de una economía centralizada a una economía descen-- tralizada. Hasta el presente, las administraciones, particularmen-- te del plan (la enorme burocracia central) le imponían de arriba - sus comportamientos a cada uno de los protagonistas de la vida eco-- nómica. Este sistema de imposiciones y sus consecuencias, al aban-- donar los directrices centrales y darle prioridad a una economía - de iniciativas. Por otro lado, considerada como esencial para to-- dos, la autorización de la propiedad privada no es el sésamo que - revolucionará esas economías. Antes que se convierta ahí en el mo-- do de propiedad dominante tropezará con numerosas dificultades. -- Ciertamente, contrariamente a la URSS, el espíritu de iniciativa, - el espíritu empresarial han sobrevivido en países que ya se han in-- troducido en un proceso de industrialización capitalista antes de - la guerra (en Checoslovaquia y en la RDA particularmente). Los po-- lacos siguen siendo excelentes comerciantes, los húngaros financie-- ros sagaces. El humus existe. Pero es menester que se instale un - clima de confianza antes que se reconstituya una real deuda de pe-- queñas y medianas empresas privadas. El tercer aspecto de la tran-- sición es el paso de una economía de trueque a una economía de mer-

cado, con la reintroducción de la moneda. La convertibilidad de las monedas este-europeas respecto de las divisas occidentales --- constituye una condición previa a sus reformas internas. De hecho antes de hacerlas convertibles tendrían primeramente que existir. Las economías este-europeas siguen siendo en amplia medida economías de trueque en las cuales los intercambios se realizan más producto contra producto que por intermedio de la moneda. Decidir como los húngaros y los polacos lo han hecho, un importante programa de privatización es ciertamente un hecho que se considera necesario para la transición vislumbrada. Pero la tarea es difícil: --- ¿Quién vende a quién? ¿En qué condiciones se pueden ceder sociedades que disponen aún de un monopolio?

No disponen de un verdadero mercado bursátil ni de circuitos financieros adecuados. Las reformas deben concernir igualmente a las políticas presupuestarias, fiscales y monetarias. La Perspectiva del Estado requiere de decisiones (como la difícil reforma de impuestos) que con frecuencia no pueden aplicarse bruscamente. El derecho de herencia debe ser revisado a conciencia. No basta con declarar inviolable el derecho de propiedad, se debe redefinir el derecho del contrato en todos los terrenos: El derecho social en particular. Desempleo, inflación, explotación del ahorro, los riesgos son enemigos. Las economías este-europeas atraviesan por profundos desequilibrios. Si a la larga la economía de mercado pudiera favo-

recer el paso a una economía de abundancia, en lo inmediato, la transición va a transformar la forma como se manifiestan los desequilibrios, lo que puede resultar socialmente difícil de aceptar para ciertas poblaciones. Un primer ejemplo, el desempleo Oficialmente no existe. De hecho los conservadores consideran que si en el Oeste los desempleados están en la agencia para el empleo, en el Este, están en las fábricas. En el Este las empresas viven una tensión presupuestaria. Estas deben producir el máximo y a cualquier costo. Saben que en caso de pérdidas siempre serán sacadas a flote por el Estado. Consecuentemente un dirigente de empresa está siempre interesado en tener un mano de obra numerosa a su disposición. Así que hay permanente necesidad de mano de obra pero también hay una productividad baja de la mano de obra. Este sistema podrá ser ayudado mediante la instauración de una economía de mercado y la búsqueda de mejor productividad por parte de las empresas sometidas a una presión presupuestaria severa, las empresas que tienen una cuota exagerada de efectivos podrán despedir a una parte de su personal, las sociedades deficitarias liquidadas y cerradas. Se crea así un mercado de trabajo, siendo que el Estado debe apoyarse a la implantación de un sistema de protección de las personas sin empleo. Los asalariados deben aprender a conocer la inestabilidad del trabajo y el desempleo. Las poblaciones aceptarán eso fácilmente. Los expertos del FMI no se preocupan demasiado por ello, pero los dirigentes de solidaridad comienzan a inquietarse.

Aún cuando sea muy liberal, el gobierno polaco se niega a cerrar los astilleros Gdansk. Un signo que les muestra los impacientes la dificultad de importar el liberalismo. Otra consecuencia de la instauración del mercado: la inflación, hasta entonces oculta estallará finalmente. La inflación que traduce desequilibrios entre ofertas y demandas y que se expresa en el oeste por el alza de precios, cobraba hasta el presente múltiples formas en el Este. Sus principales expresiones eran los escaparates vacíos, las filas de espera, el ahorro forzado. La búsqueda de la verdad de los precios con la reducción de las subvenciones, provocará una explosión en su primera fase. Toda una serie de alzas han entrado ya en vigor a principios de año en Polonia y Hungría. La consecuencia son ritmos de inflación "latinoamericanos" y una fuerte baja del poder de compra de los ingresos de los particulares. La inflación corroe al mismo tiempo el ahorro líquido de la población, importante falta de posibilidades de compra. Entonces los argumentos para el gradualismo de la reforma son: 1) la complejidad de la transición al mercado; 2) la amplitud de las reformas institucionales que se deben realizar; 3) la necesidad de amortiguar el choque social en el tiempo. Apoyados en el FMI, los defensores del electroshock no rechazan el análisis de los gradualistas. Pero para ellos y para repetir una expresión del economista soviético Olig Bogomolov "no es posible que en dos ocasiones se salte de un principio". Estos radicales ponen por delante dos elementos: 1) los nuevos dirigentes deben utilizar

lo mejor posible e inmediatamente su capital de confianza ante las poblaciones. 2) entre el gradualismo y el electroshock existe el enfoque evolucionista que apunta a una retirada progresiva del Estado y el rápido establecimiento de las instituciones de una economía de mercado. Lo peor sería que, por dogmatismo de algunos, en el oeste y en el este, uno u otro de los países socialistas se introdujeran en la vía de una latinoamericanización (hiperinflación, endeudamiento, desigualdades sociales...) lamentable para todos.

Grandiosa visión tiene Gorbachov sobre el futuro de la URSS... y del suyo propio. La URSS como una sociedad humana y democrática. Igualmente grandioso será su papel en el logro de ese objetivo. Mucho del poder que quite al partido. El nuevo Presidente debería tener derecho de declarar un Estado de emergencia. Otros poderes incluirían el derecho no sólo a nombrar ministros sino a destituirlos. Intentaría sobrepasar el poder de los jefes del partido comunista. La inminente reunificación Alemania y la caída sorpresiva de los regímenes comunistas en Europa, prometen un nuevo ambiente estratégico, en el que nada (y por lo tanto todo) vale. El balance del poder y la política está cambiando en Europa, pero ni eso ni el probable rumbo de la política soviética significan que los leones y los corderos estén a punto de poder dormir juntos. La ausencia de EUA significaría que los ejércitos más poderosos estarían en la Unión

Soviética y en la Alemania Unificada las potencias nucleares serían la URSS y Gran Bretaña y en el centro de Europa seis o siete Estados más débiles entre Alemania y la frontera soviética estarían tratando de recuperarse de 40 años de comunismo y de los largamente reprimidas demandas nacionalistas. Es una situación hecha a imagen y semejanza de la década de los 20 y los 30, es decir la alegría y la desorientación. Las buenas intenciones de hoy no necesariamente prevalecerán mañana. Así que permitamos los grandes cambios que reducen las tensiones y los riesgos pero hay que estar alertas para no confundir estos cambios benéficos con una revocación absoluta de las verdades estratégicas de siempre. Los ejércitos soviéticos aún detrás de sus fronteras seguirán siendo fuerzas poderosas y no defenderán su nación con armas menores. La Unión Soviética aún desprovista de su imperio estilo zarista, seguirá siendo una gran potencia. Después de toda la Perestroika no emergió de ninguna conversión filosófica a la democracia o de una redefinición de los intereses estratégicos soviéticos, sino de la preocupación de que el sistema soviético no podría sobrevivir sin la reforma.

¿Por qué llegan las inversiones? porque se efectúan políticas realistas; de lo contrario, la solidaridad que demuestra otras naciones a su país, quedaría sólo en discursos, la solidaridad, hay que reconocerlo, es siempre interesada.

¿Que hay preocupación porque las capitales se van a Europa del Este? Las inversiones se realizan cuando a los dueños del

dinero se les garantiza el reordenamiento económico y la seguridad. Como tal ha desaparecido el sistema comunista, como desapareció el Imperio español o el romano. Pero no la ideología. Las futuras alianzas como las del pacto de Varsovia del que ya casi ni se habla y la OTAN, no se producirán por el enfrentamiento de dos modelos ideológicos contrapuestos, ni mucho menos basadas en esquemas puramente ideológicos y esquemáticos, sino más reales, más cerca de los pueblos y sus necesidades. En la Unión Soviética el proceso revolucionario es propio, no como en otras naciones que impuso por la fuerza y la violencia como en el caso de Rumanía, Checoslovaquia, Hungría y Polonia. Los cambios ocurridos en esos países no era posible hacerlos paso a paso, más lentamente, ni con mayor orden. La realidad la evidencia. La Perestroika tiene enormes dificultades económicas y sociales. Actualmente, no sólo se mantiene lo que era una situación desastrosa sino que las circunstancias se han agravado. Pero eso tenía que pasar. Gorbachov entendió que tenía que enfrentarse a una burocracia de 17 millones de personas. De ahí la resistencia de algunos a su inteligente política. Existe una rebelación burocrática. Lo malo es la explosión de los nacionalismos. Ningún jefe de Estado se puede dar el lujo de una explosión territorial interna que divida al país. Lo que pasa en esto de la Alemania Oriental es que al abrir un poco la ventana para que entre aire fresco en la habitación, a veces llega un vendabal. Pero eso sí es la primera

vez que contemplamos el hundimiento de un imperio a gran velocidad. En cuanto al ingreso de esas naciones a la CEE es posible en el futuro, siempre que se homologuen sus sistemas a los nuestros, tendrán que adaptarse a duras reglas, aunque EUA o la URSS no van a influir en la mayor integración europea. Las alianzas del futuro no se lograrán de acuerdo al simple esquema de quiénes son los buenos y los malos... pero es más operativo y realista y conveniente que las pláticas del desarme se efectúen dentro del marco de las actuales alianzas, porque si no como se verificaría la reducción de las armas si no es por medio de ellas no hay acuerdos entre la URSS y los EUA para repartirse el mundo y que vamos hacia la multipolaridad, EUA tiene que contar cada día más con los otros, porque les es necesario. Yo creo que ya ha desaparecido el sistema comunista como tal. Aunque no ha desaparecido la idea comunista. ¿Hacia dónde vamos? creo que eso forma parte de una reflexión política general, también ideológica que merecería la pena segmentar, para que fuera más posible la reflexión. Hacia dónde vamos es demasiada pregunta para que tenga una respuesta unívoca. ¿Hacia dónde vamos en qué? ¿En la formación de las fuerzas políticas? por ejemplo, la respuesta tiene un cierto contenido ideológico. Hacia dónde vamos en la construcción europea y en las relaciones de fuerza Este-Oeste, y en las relaciones norte-sur eso tiene otra dimensión distinta. La Alianza Atlántica tiene una función importante pero no tiene nada que ver

con la discusión ni convencional ni nuclear. Es más un marco político de garantía en el que negociar, avanzar las discusiones de desarme ofrecer un esquema mínimo de seguridad en el sentido político de la palabra, no en el sentido fundamentalmente militar y permitir que el mundo conozca un período de respiro en esa política de desarme. Si no existiera esas estructuras los cambios sería más lentos. Cualquier acuerdo requiere para llevarse a cabo de varios años por lo que esas garantías son necesarias. La estructura va a permitir que la negociación tenga un cauce y va a producir un resultado, a mi juicio más razonable porque hay mucha ingenuidad sobre las apreciaciones que se hacen sobre los acontecimientos. El tratado de Roma, sobre el que se funda la CEE, preve que los países son homologables, que tengan sistemas democráticos, que funcionen pluralmente y que tengan economía de mercado en el sentido amplio del término (son economías mixtas todas) Los países que tienen unas señas de identidad homologables y tienen una vocación común, tienen derecho a pertenecer a esa comunidad. La economía tiene que dejar de protegerse porque la idea de que la economía protegida defiende los intereses nacionales es falsa, y al final lo que se termina defendiendo son las actividades empresariales ineficientes, porque nunca encuentran la oportunidad de adaptarse a la competencia de los de afuera. Para decirlo con toda claridad la voz coordinada de América Latina más allá de los intereses legítimos de cada Nación, tiene que ha--

cerse sentirse. Superar las cosas del pasado por elementos más prácticos. Ciertamente existen elementos negativos entre los latinoamericanos pero también los países del Centro y este Europeo tienen esos defectos. A los que hay que añadir el pluralismo que no les permite comunicarse con ellos, un agotamiento de recursos naturales que la distancia mucho de América Latina: países en los cuales la única esperanza de riqueza es la capacidad de sus hombre de reaccionar y no ningún elemento de la naturaleza que les ayude. Países que no saben como funciona la economía de mercado, a niveles gerenciales con capacidad competitiva. La diferencia entre población y recursos es infinitamente a América Latina. Vamos hacia la multipolaridad, Estados Unidos tiene que contar cada día más con los demás.

Por último, el régimen presidencialista democrático que prepara la URSS precisa un mandatario, necesario para garantizar el desarrollo en la estabilidad.. Podrá asegurar la Perestroika y mantener su irreversibilidad. Para ello se emienda a la Constitución sobre sistema político del país y propiedad. Se analiza también una resolución sobre la salida de las Repúblicas de la Unión. Pero combatirá el PCUS la formación de partidos que fomenten divisiones. Aún cuando ZBIGNIEW BRZEZINSKY: Moscú perderá influencia mundial por el peligro del nacionalismo el Chauvinismo y la Intolerancia.

De la misma manera a la gente; y los líderes latinoamericanos se están olvidando de sus revoluciones para concentrarse más en los asuntos del pan y la mantequilla y los estómagos hambrientos. En centroamérica la balanza del poder se inclina claramente hacia la derecha.

Pronostican el fin del imperio soviético la causa las etnias. La derrota de la política de Gorbachov parece evidente. La independencia de los países bálticos es casi un hecho. Pretendieron dirigir la economía como si fuera una fábrica. Al igual que 1989 para Europa central, 1990 parece ser el año de la URSS. La Perestroika quería primero renovar una economía exaúgue. Después de casi cinco años de esfuerzos esta economía se encuentra en tal estado de quiebra que uno está tentado a culpar a los doctores que trataron de curarla. Los ministros quisieron manejar la economía civil como dirigían antes las fábricas de armamento; dirigían la misma burocracia con divisiones verticales.

Cabe recordar que las relaciones entre los países dependen de la importancia que cada uno les atribuye. Por ejemplo, si la URSS hubiera seguido su curso Pre-Gorbachov habría acabado por ser el más desarrollado de los países subdesarrollados. Su evolución económica hubiera ido a rastras de la de los demás. No pudieron cambiar eso sino modificando las estructuras que

han estado íntimamente ligados a la historia comunista del país pero también íntimamente ligados a la historia del Estado ruso (con lo cual la explicación para el desarrollo de las instituciones políticas rusas debe ir más allá de los bolcheviques).

Por otra parte una economía moderna no puede desarrollarse sin descentralización. Y sin embargo en la URSS la descentralización ya ha topado con el tema de las nacionalidades y encima acabará enfrentándose a problemas de dirección empresarial; por ejemplo, publicidad, mercados, vendedores al mayoreo, bancos.

Las tensiones en la URSS han coacado los primeros resultados del programa de reformas. Se debe reconocer que lo que está desmoronándose es el viejo orden. La Perestroika en lo económico está dando renovado vigor a las industrias que producen bienes de consumo y que dan servicios públicos primordialmente en favor de las industria livianas y de los alimentos. Por primera vez en muchos años la producción de bienes de consumo ha comenzado a superar el crecimiento de la industria pesada. En cuanto al problema de las nacionalidades, el único camino pasa por re-vigorizar el federalismo soviético. El estado deberá enfrentar con fuerza el recrudecimiento de conflictos interétnicos. El período de transición conviene que sea lo más breve posible. En los últimos veinticinco años en la Unión Soviética se hicieron los intentos por modificar el funcionamiento de la economía;

el primero en la segunda mitad de la década de los 50 y el segundo a mediados de los 60. Y si bien en los primeros años de estos dos procesos de reforma se logró la dinamización de la economía, esto no se constituyó en un logro permanente a corto andar los problemas reaparecían y cada vez en forma más aguda, hasta llegar a la situación de semiestancamiento de los últimos años. El elemento que está inspirado las actuales reformas es la modificación de las relaciones de propiedad.

Se plantea en Europa Oriental que mientras se mantenga el sistema de propiedad estatal generalizado, cualquier reforma no modificará la situación económica en forma radical pues ello implica conservar el régimen de enajenación del trabajador con respecto a la propiedad y a la dirección de la producción. Se trata, entonces, de reformar las relaciones de propiedad de modo tal que el trabajador sea efectivamente, en los hechos, el dueño de los destinos del país y de la producción. Otra diferencia importante, es que en las reformas anteriores se pensó que se podía dinamizar la economía alterando exclusivamente algunas relaciones económicas sin renovar las estructuras políticas, sin democratizar toda la vida de la sociedad sin romper con los clichés políticos. En contraste, el segundo elemento que inspira las transformaciones presentes es la convicción de que no es posible introducir reformas en la economía dejando intactas las otras esferas de la vida social; de que sin cambios

en la política, lo social y lo espiritual las reformas económicas están condenadas al fracaso. Y viceversa que las transformaciones políticas sólo serán perdurables con las reformas económicas.

Por otra parte, los acontecimientos en Azerbaiyán representarán también para la Unión Soviética una real amenaza económica--- puesto que compromete el equilibrio energético del país, y reducir a la moda los movimientos de los reformadores del país. Una crisis prevista desde hace mucho por los expertos y contenida con remedios costosos pero que parecen servir a favor de la Perestroika y con cambio de política energética decididos por el equipo de Mijail Gorbachov. Después de 20 años de crecimiento casi interrumpido la producción de petróleo soviético (12.48 millones de barriles diarios en 1988) decae el año pasado (de 3% de 4% aproximadamente). La caída en la producción podría estar acelerada por los acontecimientos en Azerbaiyán. Cuna de la industria petrolera soviética al final del siglo pasado, la región de Bakú ya no es una gran productora: se extraen 250 mil barriles diarios, o sea apenas 2% del total soviético y lo equivalente a un país como Gabón. Pero Azerbaiyán sigue siendo el centro de la industria petrolera que provee con 15 empresas y 20 mil técnicos especializados casi a los tres cuartos de los equipos petroleros y de gas indispensables para las grandes regiones productoras como Siberia. En un país energé-

tico, primer productor mundial de petróleo y de gas, tercer productor de carbón que se encuentra entre los primeros exportadores de hidrocarburos, la energía ha tomado un lugar importante desde hace quince años, en la inversión, la producción y los ingresos exteriores que se verían en peligro si se agrava irremediablemente la crisis en Azerbaiyán.

El petróleo del cual se vende una tercera parte de su producción, así como el gas (10% es exportado) siguen asegurando a pesar de la caída de la tendencia, tres cuartas partes de las divisas fuertes del país. En el plano externo, la energía es desde el principio de los años setentas el principal ingreso del país. El petróleo y el gas, son pues indispensables para financiar la modernización de la industria gracias a los equipos y a los técnicos extranjeros. Petróleo y Gas constituyen también para Moscú el principal medio para apoyar las economías del CAME, asimismo la URSS es el segundo consumidor mundial de energía. Cualquier baja en la producción tendría consecuencias para el conjunto de la economía, los dirigentes deben cuidar el ingreso de las divisas, la sobrevivencia de los intercambios económicos y el buen funcionamiento de su propia industria.

La pregunta es ¿Qué tanto puede resistir Gorbachov? La profundidad de la crisis económica soviética que incluye una inflación elevada, producción e inversión estancadas y un fracaso para alcanzar los objetivos planeados en caso todos los sectores económicos. Los resultados oficiales de la economía del

país en 1989 muestran la manera como las reformas de la Perestroika está causando más dislocación que mejoría en el desempeño económico y subrayan la magnitud de los problemas que tiene que afrontar todavía.

Estos problemas se producen cuando el líder soviético batalla para controlar los disturbios nacionalista en Azerbaiyán y Armenia, al mismo tiempo que encara un fuerte contragolpe dentro de su propio partido gobernante por el levantamiento causado por las reformas. Las últimas estadísticas (información en los periódicos el 30 de enero 1990) muestran apenas un magro incremento en la producción industrial y agrícola, una declaración real en el transporte de carga y en la producción tanto de petróleo como de gas. Aunque los ingresos totales crecieron a razón de casi 13% este equivalió a 1.4 veces el incremento en el gasto en artículos y servicios. Como resultado los ahorros en los bancos subieron 41,000 millones de rubios hasta 337,000 millones de rublos, es decir casi 14% y el comité de Estadísticas del Estado calcula ahora que la demanda insatisfecha es de 115,000 millones de rublos. La inflación se calcula en el alrededor de 7.5 anual, pero según algunos pronósticos en el mercado libre la inflación subiría hasta 49%.

La disciplina laboral se ha visto relajada por huelgas, ausentismo y un alto porcentaje de cambios de empleo. Por su parte,

los salarios promedio continúan suciendo mucho más rápidamente que la productividad laboral.

La presidencia ejecutiva no garantiza el éxito para Gorbachov.

Está creando una fuerte posición de poder en una estructura gubernamental separada del aparato del partido comunista. Pese a su repetida lealtad al partido está dispuesto a ver el derrumbe o división de la estructura del PC, haciendo imperativa la creación de poderosas instituciones gubernamentales paralelas.

Los poderes más importantes de Gorbachov derivaron de su posición como Secretario General del Partido Comunista Soviético y Jefe del Politburo. A menudo se ha referido como Presidente debido a su posición como jefe de la legislatura del Soviets.

La nueva presidencia incluye poderes extraordinarios para imponer la ley marcial o gobernar por decreto si el presidente desea tales medidas como necesarias. Es casi absoluta la autoridad del presidente. El tener el poder de Presidente no significa que Gorbachov resolverá los principales problemas que afectan al país especialmente los económicos.

Necesaria una nueva federación y una reforma fiscal. Gorbachov reinició al cargo de presidente del Soviets, supremo (poder legislativo).

combatir las crecientes tendencias separatistas y chovinistas y se propone elaborar un nuevo tratado de unión que regule las relaciones con las repúblicas soviéticas para preservar la unidad del país.

Las repúblicas dispondrán de mayor soberanía, independencia económica. Radicaliza las reformas económicas, crear un mercado interno y desmonopolizar las actividades económicas. Se incrementará el poder adquisitivo de las clases sociales nuevas favorecidas, el problema alimentario para una cuestión fundamental. Reforma financiera: nuevo sistema de impuestos, regulación de la tasa monetaria por la banca central y adopción de tasa de interés que se ajusten a las condiciones del país se prevé crear una bolsa de valores. Hay que hacer todo lo posible para prevenir la intervención de los órganos del partido en el proceso económico. Los soviets deben acostumbrarse cuanto antes al poder de lo contrario habrá un vacío del mismo.

Gorbaciov, primer presidente con amplios poderes intensifica el ritmo de la reforma que empezó en 1985. Gran victoria obligar al PCUS a reiniciar a su papel rector. La reforma intenta separar al partido del Estado. Con esta medida pretende tomar las riendas del poder para gobernar sin contrapeso con el sólo control en última instancia del parlamento sin consultar como hasta ahora con sus pares del parlamento (colitauró del PCUS).

Gorbachov alcanzó otra victoria al conseguir que el Pcus reiniciara el monopolio del poder garantizado por el artículo 6º de la constitución, cuyo abandono fue aprobado en pleno, celebrado el pasado mes de febrero que abrió la puerta al pluripartidismo en la URSS. Gorbachov no logró detener el deterioro de la economía ni mejorar el desabastecimiento crónico de este país. El soviet aprobó la ley de la tierra y de la propiedad, casos hacia la propiedad privada que limitan el monopolio estatal y abren la puerta a la iniciativa privada.

-El Pcus no puede ceder ante la demagogia populista dice Gorbachov. El socialismo no ha dado respuesta a todo.

El PC no puede ceder a la demagogia populista, ni a las tendencias nacionalistas, ni a los intereses de grupo.

Para los polacos, por su parte, "En este momento parece que el sindicato ha perdido su razón de ser es necesario comprender este hecho desde una perspectiva histórica: solidaritas surgió como un sindicato que defendía los intereses de los trabajadores ante la burocracia estatal, porque ésta era el patrón".

ahí no existe ningún sistema de asistencia social.

o) Aumentar los salarios parte de los artículos de la canasta básica estén subvencionados.

De acuerdo, a la Perestroika hoy entendemos el sino como un proceso mundial en el que junto a los países socialistas en diferentes estadios de desarrollo, ocupan un lugar distintas tendencias socialistas (del pensamiento socialista).

Ante nosotros está ahora la complicada tarea del renacimiento del prestigio del pensamiento marxista.

La renovación del socialismo desarrollado es un proceso cuya significación va más allá de este siglo.

Gobierno de coalición en el que tengan cabida otros partidos y personalidades independientes.

Por lo que respecta a Hungría. "Cabe destacar de espíritu profundamente democrático de la decisión del partido socialista Húngaro PSZH. Más que apuntar que cambiar el país desde arriba" la disolución del partido se orienta a crear el espacio necesario para que las distintas fuerzas sociales y políticas de la Nación adquieran sus dimensiones naturales y para que el libre juego entre ellos determine las transformaciones sociales políticas y económicas o realizarse.

"Ello no quiere decir que los promotores de la decisión se autorenquen de la vida política del país. Buscan, por el contrario reinsertarse en ella por medio de una organización dife-

rente, la cual no puede considerarse como una mera prolongación con otro nombre del PSOH.

Por eso se ha puesto fin a PSOH como partido de Estado y por tanto era inaplazable la necesidad que de él surgiera un nuevo Partido político para la renovación global y radical de la economía, la sociedad y la política de Hungría, así como la defestración de los conservadores, y:

- Contactos con la Internacional socialista.
- Pretensión de Ingresar a la OEE.
- Democracia pluripartidista.
- Economía de mercado con diferentes formas de propiedad.

"En Hungría ha llegado el final de la época que fue marcada por el PSOH. El sistema de origen estalinista ha agotado sus reservas sociales, económica, políticas y morales y no es apto para adaptarse al desarrollo de las reformas del mundo socialista real:

1) los nuevos valores como democracia y libertad;

2) socialismo reformado;

3) socialdemocracia ecológicamente orientada cuyos miembros busquen la colaboración de todas las iniciativas democráticas sin tener en cuenta sus principios y formación social;

-El socialismo como proyecto ideal y como valor político será una fuerza y un movimiento que emane de la propia sociedad húngara y no del partido dirigente:

4) Abandono de la concepción estalinista de la dictadura del proletariado así como de la concepción leninista del partido de vanguardia y el centralismo democrático.

5) Realismo y pragmatismo para sacar el país del retraso tecnológico y la crisis económica.

6) Qué desaparece: El partido comunista como tal.

7) Búsqueda intensa de reformas y renovaciones.

8) Reconocimiento de nuevas agrupaciones y la existencia de otras fuerzas sociales.

9) Se abandona el marxismo leninismo.

10) Empuje del socialismo democrático y del ideal eurocomunista.

11) Impulsó al parlamentarismo plural.

12) Abandono del partido estatal.

Ha de señalarse que las pugnas y los reivindicaciones nacionales que están ocurriendo en la URSS no son producto de la Perestroika el proceso de reformas ha alentado la participación y ha puesto al descubierto conflictos hasta hace poco soterrados, que no podían expresarse de manera abierta en el clima represivo anterior. Significativamente la generalidad de los conflictos se ha verificado fuera de la República Rusa, el principal integrante de la Federación Soviética: en las Repúblicas bálticas, en Georgia, en Uzbekistán, en Kazajstán, en Armenia, en Azerbaiyán. este dato geográfico es una confirmación de que lo que está haciendo crisis es el esquema de integración multinacional heredado por la URSS del viejo Imperio Ruso.

La segunda consideración es que los procesos de reforma en curso es que Moscú ya no sigue dictando las políticas de los aliados del pacto de Varsovia. En 1985 se inició el derrumbe del modelo estalinista de industrialización acelerada, colectivización autoritaria de la agricultura y centralización absoluta de las decisiones económicas. El salto reformista apuntó a rehabilitar la autonomía decisional de las empresas y otorgar mayores márgenes de iniciativa individual a los campesinos. Frente a estas novedades debe observarse:

1) a escala mundial, el socialismo hizo posible que centenares de millones de seres humanos pasaran de una miseria desesperante a una digna pobreza. Sin embargo, el gran salto de la pobreza

al bienestar (ahí donde el bienestar sea potenciado en sus significados culturales y democráticos) requiere hoy una profunda reconstrucción estructural del socialismo. Reconstrucción sin la -- cual la pobreza y el estancamiento terminarán por convertirse en el resultado necesario de una inaceptable rigidez en los órdenes políticos y cultural:

2) la crisis del modelo estalinista de socialismo, no obstante las apariencias, vuelven a poner al socialismo en el mapa de la historia después de muchos años de un creciente desprestigio internacional. Su capacidad para autocriticarse y renovarse es hoy el signo más alentador de la vitalidad que, no obstante todo, el socialismo puede mantener a lo largo de décadas sobrecargadas de dirigentes vitalicios, liturgias paralizantes y burócratas aterrados frente a sociedades abiertas al cambio;

3) mientras el socialismo se vuelve a presentar como un camino histórico abierto como búsqueda, como debate y como intento de ordenar la creatividad individual y la solidaridad social en una misma unidad colectiva, el capitalismo se encamina hacia tonos autocelebrativos que parecen expresar una ausencia de ideas acerca de las perspectivas de las sociedades occidentales. Las instituciones políticas de los países socialistas tienden hacia las tipologías de los regímenes políticos occidentales: parlamentarismo o presidencialismo.

Gorbachov afirmó que si fracasa la democracia morirá y todos pereceremos, volvería la represión y aún peor. Reconoce que el pueblo no apoya a la Perestroika y existe descontento por los precarios

resultados, para fortalecer el proceso de reformas precisa disponer la Presidencia de la República al estilo occidente. Luego de un receso de dos meses, el Soviets Supremo (15 febrero) reanudó su período de sesiones para debatir un temario de 50 puntos, entre los que destacan la ampliación de los poderes presidenciales, el fin del monopolio del poder del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), así como reformas económicas y nuevas leyes en materia de propiedad y tenencias de la tierra. De aprobarse los planes de una presidencia estilo occidental, el poder de Gorbachov sería aumentado, en caso de resultar elegido como jefe de Estado por los legisladores, al tiempo que el del PCUS, se vería mermado. La elección sería sometida a la votación directa popular y sería por un período de cinco años. Algunos observadores creen que el incremento del poder en favor del ejecutivo disminuirá el del legislativo. Pero no se trata de una cuestión de cargos sino de poder del Estado. Las leyes sobre la propiedad pondrán fin al monopolio del Estado sobre las bienes raíces y la producción. Para la nueva ~~sociedad~~ es indispensable un sistema multipartidista.

SEGUNDA PARTE

LOS CASOS INTERNACIONALES

La reforma del Estado en Francia.

La izquierda en el poder.

1980-1986

La más asombrosa noticia del año, que nadie puede ya ignorar, se extendió como un reguero de pólvora hasta en lejanos países que, mal informados, consideraban a Francia como la patria de los derechos humanos. La novedad cabe íntegra en la fórmula Schock que Jean Claude Guadín, presidente del bloque de la UDF en la Asamblea Nacional, lanzó el 26 de junio último "Hoy la libertad cambió de campo; para defenderla, somos - más creíbles que la izquierda."

Tomados desprevenidos espíritus malévolos surgieron enseguida que se trataba de un argumento de propaganda bastante grosero. Pero pronto se desencantaron cuando, consultando sus archivos, se apercepcionaron de que la derecha no había en absoluto inventado esa idea. En efecto, con ocho días de anticipación sobre Guadín, fue Jacques Delors, entonces ministro de Economía y Finanzas, quien se interrogó tristemente el 18 de junio: "¿Cómo los socialistas pudieron dejarse arrebatar el tema de las libertades?" Cuando acuerdan en este punto dos nombres tan diferentes, su común comprobación no puede sino estar sólidamente fundada.

Mirando de más cerca se descubre otra parte que Delors había sido también anticipado. Como si estuviera persuadido de que la izquierda había cometido el error de desertar el campo de las libertades, Max Gallo, en un libro aparecido seis meses

antes (1), abjuraba en estos términos de los socialistas: "Reconozcamos lo que es fuente de la vida: la libertad (...). Hay que demostrar a la izquierda que este valor constituye no ya-- un elemento de su proyecto, sino el sentido mismo de su acción" Para experimentar hasta tal punto la necesidad de "demostrar" - que está ligada a la libertad, era necesario que la izquierda-tuviera confusamente conciencia de haber cometido contra ella crímenes inexpiables, no ya sólo contra las libertades colectivas sino también contra las más preciosas libertades individuales. Es por eso que Max Gallo se atrevió a lanzar esta fórmula: "También el socialismo es ante todo un individualismo."

Luminoso...Admirable proeza la de redefinir, a fin de volverlos sinónimos, dos términos -socialismo, individualismo-, que el -- buen sentido popular, en su ignorante simplicidad, se obstina - en oponer uno al otro...

Encarnizándose en seguir al adversario sobre el terreno al que-- se los atrae los socialistas Franceses que sin embargo siempre-atacaron al sistema soviético creen todavía tener que aportar la prueba de que "socialismo" no significa "colectivismo". Pero así como la derecha engañó con los conceptos identificado los - dos términos, del mismo modo la izquierda reniega de su propio proyecto cuando renuncia a combatir a la vez el colectivismo, - que aplasta a la persona humana en un implacable mecanismo de - total devoción a una ideología y al estado, y el individualismo

como sin embargo lo demostró Hannah Arendt terminó siempre en la atomización de la sociedad para abrir así la vida al totalitarismo.

¿Pero, en el poder desde hace 36 meses, la izquierda no confirmó sus tendencias liberticidas y comenzó a hacer de Francia una triste provincia del gulag planetario?

Como lo prometió a los ciudadanos que lo eligieron, abolió la pena de muerte, los tribunales militares, la ley "anti-disturbios", la ley "seguridad y libertad". Para la derecha tales medidas, que son el honor de un parlamento, constituyeron intolerables estímulos a la delincuencia.

2. "UN INAUDITO PASE DE PRESTIDIGITACION"

¿Pero de qué no es culpable el ministro de Justicia? Es lo que Jacques Chirac apunta personalmente cuando el 6 de julio denuncia con vehemencia "el comportamiento irresponsable del gobierno en materia de seguridad".

Y de creerle al presidente del RPR Badinter mantendría deliberadamente la inseguridad de los ciudadanos, principalmente las trabas a la elemental libertad de pasearse tranquilamente en la calle al caer la noche. Demasiado político para ignorar hasta qué punto sería a la vez indecoroso y torpe atacar en su persona a un ministro respetado, Chirac se apresura a agregar virtuosamente que la severidad de sus declaraciones no debe ser percibida como una "crítica al -- hombre" que ha inspirado y llevado a buen término grandes reformas judiciales. Semejante precaución oratoria en forma de lisonjas, se sabe, está cargada de perfidia asesina.

Curiosamente, la izquierda pareció admitir que su humanismo respetable pero ingenuo, producía colorables efectos que ilustraban tres horribles progresiones: la de la delincuencia, la del déficit presupuestario y la del endeudamiento externo. Muy bien por los buenos sentimientos, pero por favor, que la izquierda deje entonces la conducción de los asuntos y el cuidado de la seguridad pública a personajes - cuyo realismo y eficacia hayan sido ampliamente demostrados.

Y campeona sin modestia. Todos sus paladines en pleno se - yerguen valientemente sobre las barbaridades de la nueva insurrección libertaria "Debemos ser (...) el escudo de las - libertades", proclamó Jacques Chirac el 7 de julio. Un pu-

rista observaría que este sorprendente "debemos ser" parece revelar una oscura vacilación ante la posibilidad de decidir simplemente "somos". Pero malditos sean los análisis demasiado sutiles del texto, cuyo gran público lo considera su plato predilecto. Más sólidamente apoyado en el pilar de sus convicciones y en un pasado que la amnistía vuelve inatacable, Jean-Marie Le Pen declaró directamente el 17 de Junio: "Soy un defensor de las libertades." Suena claro y no puede sino granjearse adhesiones.

En este juego, Le Pen y la extrema derecha serán siempre -- más fuertes que los líderes de la derecha clásica. Un indicio se registró el 24 de Junio, durante la gran manifestación parisiense en favor de la enseñanza privada. Esta manifestación no es política, afirmaron con una sola voz los representantes de la UDF y del RPR. Habilidad de felino, que no engaña a nadie. Le Pen les ganó de mano al decir con --- tranquila seguridad lo que todo el mundo sabe: por supuesto, la demostración callejera en favor de la enseñanza privada -- es política. ¿Por qué fingir ignorarlo? ¿Para no incomodar al cardenal arzobispo de París?

Con este "miedo vergonzante" que deplora Badinter y puesto -- que para algunos la libertad importa menos que la prosperidad, todo ocurre como si las grandes reformas introducidas -- por el ministro de Justicia estuviera signadas por el sello de la infamia, en gran parte como consecuencia de que vieron la luz en los dos primeros años del septenato en un período de euforia en que la izquierda desarrollaba una política cuyo fracaso no tardaría en comprobar. Te reciente, inversión -- de posiciones: ¿se los acusa de practicar un estatismo que es la antecámara del colectivismo? el presidente de la República y el gobierno se esfuerzan por convencer a la opinión

y el empresariado que su más caro deseo es cultivar al menos una libertad, la libertad de empresa, por la que experimentan una pasión sin límites. Simultáneamente, nadie los ve ya en el frente de las libertades individuales, acaparadas por otra preocupación, por cierto extremadamente pesadas.

No es el empresariado, sino un ministro socialista, quien saluda "el reconocimiento de la empresa como lugar principal de creación de riquezas y de invención". En ese campo, prosigue Max Gallo, "cada uno pudo observar como habían evolucionado los espíritus en poco tiempo". Por fin "la lucidez ha ganado" y "hay que felicitarse de esa evolución", puesto que -- Francia "ha sufrido mucho tiempo" la tradicional desconfianza de la izquierda "respecto de la industria (...), de la competencia y de la ganancia" (3).

¡Ah, la ganancia! ¡La ganancia a través de la libertad de empresa! La retórica de la derecha funcionó maravillosamente. Aunque haya dejado libremente envejecer los equipos, liberalmente no haya creado sino muy pocos empleos en plena expansión y prácticamente ninguno durante los años 70, ella se -- arroja un prestigio de sana gestión y vilipendia a una izquierda que sería inepta para conducir tan mal como ella los asuntos económicos del país.

Ante los muy malos resultados de su política recuperación mediante el consumo, socialistas y comunistas parecen de golpe haber interiorizado la acusación que la derecha, valiéndose de su fracaso, les lanza al rostro. Como si sucumbiera al -- economismo, se crispan con los problemas de empleo y producción, parecen dispuestos a olvidar los valores que les son propios, se muestran nerviosos ante la idea de que, en dos -- años, con las elecciones legislativas, serán ante todo juzga-

dos por su balance económico. ¿Socialismo se volvería entonces, como en el Este, sinónimo de penuria? Aún multiplicando las apelaciones al espíritu de empresa y a la modernización, el presidente de la República protesta:

"El país reconocerá (...) que la izquierda en el poder -- aporta no sólo más equidad social --lo que no es cuestionado por nadie--, sino también más eficacia económica que la derecha", dice en una entrevista acordada a Liberation (4).

3.

"LA OBSESION DE LA ECONOMIA"

Llevados por la moda y por sus propias preocupaciones, el director de Libération, en la elección y la formulación de las preguntas que plantea a Mitterand, y después de él la mayoría de los comentaristas en los demás diarios y en la televisión, ponen el acento sobre la parte económica de las respuestas suministradas por el jefe de estado. Pero insiste, no sin irritación: "Este debate (económico es capital, pero me obstino en explicar (...)) que no puede significar por si solo el combate de la izquierda (...)) Los valores de la civilización de que la izquierda es portadora merecen mejor suerte."

A todo lo largo de la entrevista no pierde ocasión de superar el marco económico estricto en que, de común acuerdo, la derecha, la izquierda y la prensa unánimes tienden a encerrarlo. Si, quiere "modernizar Francia" pero, insiste, modernizarla "en la justicia social"

Esfuerzo perdido. Mediante la pregunta siguiente, el director de Libération lo conduce a lo esencial, es decir a la eficacia económica, relegando para más tarde, "cuando las cosas vayan mejor", el cuidado de haber "una verdadera política socialista". Vieja idea, muy arraigada: los capitalistas acumulan riquezas, los socialistas las distribuyen y dilapidan... Mitterand responde que comprenden la "obsesión de la economía", pero añade: Aunque otros valores inspiren el espíritu de los hombres y la vida de una nación, LA "verdadera política socialista", como ustedes dicen, está contenida en las leyes creadoras de espacios de libertad, las de Badinter, Auroux y otros (...), en las leyes de res-

ponsabilidad de las que la descentralización (...) sigue siendo el prototipo, etcétera."

No hay nada que hacer. Se supone que las personas, tanto de izquierda como de derecha, no se interesan más que en su nivel de vida. La "obsesión de la economía" domina la entrevistas. Los comentaristas harán como: el verdadero, el gran, probablemente el único problema sobre el que la izquierda está llamado a presentar sus pruebas, es la economía ... que no es próspera sino en libertad.

Mientras la derecha abre fuego desde los cuatro costados y se disgañita denunciando dos "leyes liberticidas" sobre la enseñanza privada y sobre la prensa, todo el mundo, salvo el presidente de la República, parece de acuerdo en relegar al olvido "los valores de la civilización de que la izquierda es portadora", para cuestionar que la izquierda pueda aportar, "más eficacia económica que la derecha". En este concierto, no obstante, hay una voz discordante.

No viene de la izquierda, sino de un hombre que, para el poder actual, encarnó antes de 1981 los más graves ataques a las libertades. Es la voz de Alain Peyrefitte, padre de la ley de "seguridad y libertad" ¿Que dice? el 7 de Julio, ante el comité central del RPR, hace estas declaraciones que deberían retener la atención:

"Si perdemos la batalla de 1986 el socialismo colectivista se instalará sin retorno. Si la libramos esta batalla sobre el terreno económico, la perderemos, mientras que el terreno de las libertades la ganaremos."

Puesto que la derecha, la buena y vieja derecha francesa, sabe que la izquierda, aunque a veces con la torpeza, cumple lo que Giscard d'Estaing, Barre y Chirac no se atrevieron siquiera a intentar: recortar que los fondos públicos reflejen prioritariamente a pura pérdida, empresas privadas mal administradas; frenar la progresión del poder de compra; imponer una deducción fiscal excepcional y economías en la gestión de los hospitales para equilibrar el presupuesto de seguridad social, etcétera. Ahora bien, pese a los sacrificios que son así impuestos, la población gruñe pero no se rebela. No saldrá nunca a la calle más que por la enseñanza privada. En el fondo está persuadida de que ha llegado el tiempo del esfuerzo.

Y la derecha más lúcida no dice otra cosa. Cuando habla de "Este viaje más deformado por la crisis, por la incompetencia, por este mundo" Jean Francois Deniau (5), entusiasta crítico de todas las faesas de izquierda, reconoce implícitamente que las debilidades, los retrasos y los desequilibrios de la economía francesa no pudieron irrumir, como lo dice en general sus amigos, en tres años de gestión "socialcomunista", sino que se han ido acumulando cuando la derecha reinaba sin socios.

Ahora bien agrega, mientras el gobierno socialista "se aproxima a las verdades económicas", la oposición no se preocupa más que de "las apariencias, signo de otro modo la frivolidad". No sufre de vitorear ni la presencia de los comunistas, que acaban de decidir no participar más en el gobierno, ni la ley Savary sobre la enseñanza privada, que Mitterand acaba de retirar, la derecha, prosigue Deniau, "parece concentrada al obtener parte de lo que reclamaba".

A los ojos de Deniau, la situación es tan grave que exige "ante todo la restauración del sentido del interés general". El interés general: ¡ah era precisamente uno de los leitmotivs de la izquierda, que ahora parece preferir el "individualismo". ¿Esta verdaderamente convencida de lo que dice? veamos: toda su historia esta marcada por un violento espíritu comunitario y constantes impulsos de solidaridad. Si ahora predica el individualismo es en un vano intento de complacer a gente que siempre se asusta de sus luchas porque amenazaban ventajas adquiridas en la más perfecta indiferencia hacia el interés general. Queriendo complacer, esta izquierda se ofende. ¿Quién se lo dice? una vez más Jean Francois Deniau: "Después de tantos siglos, decepciones, mentiras, complacerán solo a quienes no buscan complacer".

Antes de llegar al poder, la izquierda crecía mal las empresas y sus dirigentes, que le eran hostiles. Vefa perfectamente que los frutos del crecimiento habrían sido inculcativamente

repartidos, pero no sospechaba en qué triste estado se encontraba la estructura industrial francesa, mucho menos moderna y eficaz que la de sus competidores. Creía que le bastaría dar algún impulso a este cuerpo desfalleciente y arqueados para devolverle un dinamismo cuyo crecimiento interior estimularían las garantías armoniosamente distribuidas por una preocupación de justicia social.

¡Ay! Pronto nos desilusionaríamos, no sólo porque, como lo dijo la derecha, la mundialización de la economía condena al fracaso una recuperación limitada en un país de la magnitud de Francia, sino también y sobre todo porque, como la derecha no pudo decirlo, la industria francesa, que regentó a voluntad durante décadas, estaba desde hace mucho tiempo peligrosamente anémica.

Los resultados no tardaron en ofrecer a la oposición un terreno eminentemente propicio a la ofensiva y bajo los auspicios de la derecha, el cuerpo electoral se dejó conducir. Entonces, cuando de nuevo, se invoca la "presión externa" para justificar una política denominada de rigor pero la presión externa no es lo que se cree. Brutal relación de fuerzas, proviene tanto de la pasividad de Francia como del dinamismo de sus socios. Golpea de lleno a los países europeos, especialmente a Francia, que, durante mucho tiempo, consumieron demasiado y no invirtieron suficiente. La presión externa es en realidad el precio de este largo período de facilidades que no imponía ninguna fuerza externa. Sin juego de palabras, se trata -- completamente de una presión interna, derivada de una acción nacional libremente consentida sin pensar en el futuro. En ningún caso el arte de gobernar puede limitarse hacer aceptar a la población de los sacrificios que imponía la presión externa. Si tal fuera el único objetivo, un régimen de tipo chileno o coreano, haciendo poco caso de las libertades, sería perfectamente indicado, y el país se agotaría en esta carrera perdida contra gigantes (6). El arte de gobernar es también y sobre todo querer trazar la propia vía, no someterse ciega-mente a las cuestionables orientaciones que poseen recursos de los demás países europeos asistemáticamente no disponen. Es, en

nombre de la libertad de la nación, cuestionar a escala mundial el carácter intangible de las pretendidas leyes del mercado, darse los medios para afrontarla en lugar de sufrirlas. Es rechazar un absurdo determinismo económico del que, curiosamente, la derecha se reclama principal defensora (como para creer que se había dejado contaminar por un marxismo vulgar...) Pero no, la derecha es fiel a su lógica. Su objetivo lo mostró durante la presidencia de Giscard d'Estaing, no es dotar a Francia de una industria moderna, capaz de mantenerse a la cabeza de sus competidores más avanzados; dejó crecer el déficit de los intercambios con Alemania, Japón, Estados Unidos; se contentó modestamente registrado excedentes comerciales con los países subdesarrollados. Su verdadero objetivo fue siempre seguir en el aire regida por la ley de la ganancia, en el feudo de un liberalismo sólo prevalecen los mastodontes, drenando en su provecho los recursos y los eventuales éxitos de sus vasallos. Tal acuesta no podía ser ganancia apoyándose sobre una clase de hombres de negocios que demasiado a menudo ha permanecido al margen de los grandes virajes tecnológicos, que raramente asumen riesgos, que dedica muy pocos recursos a la investigación y que aborda tímidamente los mercados de los demás países industrializados. en el fondo, cuando en la oposición la izquierda era menos hostil a estos jefes de empresa a quienes no sobrestimaba. Criticaba su comportamiento social pero no ponía en duda su competencia. Cuando llegara

al poder sabía, en virtud de su mandato popular, hacerlos adoptar otra actitud. Tal es el sentido de las grandes decisiones tomadas después de mayo de 1981. Estupefacción: desde ese punto de observación que son los ministerios económicos descubre la insospechada crisis de las minas de carbón y una dispendiosa sobreproducción de energía, una siderurgia, que incesantes inyecciones de fondos públicos no había puesto en condiciones competitivas con la de otros países más hábiles y flexibles, una industria automotriz poco a poco desplazada de sus mercados tradicionales y perdiendo terreno en Francia misma prestigiosas empresas como Creusot-Loire en déficit, una multitud del PMI inaptas para abrirse más allá de las fronteras, bancos demasiado atemorizados para mostrar su afán de conquista, etcétera. ¿Dónde estaba entonces la competencia profesional de nuestros capitanes de industria?

Trastornados sus análisis por semejante descubrimiento, la izquierda, sin renunciar al "rigor" mide entonces los vastos espacios que puede abrirle la "modernidad". Está como deslumbrada. "Es, comenta el 7 de mayo Lionel Josoin, primer secretario del PS, una revolución cultural en la izquierda", que "ha superado la simple fase de las reformas de estructuras y de las reformas sociales; tuvo que administrar la realidad de la economía íntegra."

Muy bien. ¿Pero entonces por qué le han sido necesario tres años de ejercicio del poder para comprender el lazo inuestio-

naole que une lo social a lo económico? Francia posee "Industrias como un retraso de veinte años sobre sus competidores extranjeros", observa entonces François Mitterand (7), quien reprocha a la derecha no haber "ni alentado la iniciativa ni logrado la innovación", de haber dejado a la industria en tal atraso que, con una fórmula excesiva, la comparó a "un instrumento empujado o roto desde hace fácilmente diez años".

¡Oh, por supuesto, nadie en Francia fue tan lejos como el jefe del gobierno socialista español! El 26 de mayo, al celebrar las virtudes de la iniciativa privada y prometer la reducción del sector público, Felipe González se entusiasmó: "El sistema -capitalista es el mejor que tenemos el menos malo, el que funciona más." Esa no puede ser la reacción de Mitterand, quien a la vez, "rechaza el colectivismo, esa trampa", y "combate la teoría, la práctica del liberalismo, ese engaño".

Pero otros, en torno suyo, tienen una visión menos clara y se imaginan todavía que, "desde hace una treintena de años, generaciones de empresarios, de investigadores, de altos funcionarios", permitieron a Francia "realizar rápidamente progresos decisivos y conocer un ritmo de crecimiento impresionante" (8). en apoyo de esta afirmación Max Gallo cita ejemplos específicos, energía nuclear, telecomunicaciones que deben poco a la empresa privada, mucho al estado.

Maurice Lauré, politólogo inspector de finanzas, inventor

de la IVA, ex director general de un banco, recuerda en efecto, que los logros industriales de Francia, aquellos precisamente que cita Max Gallo, se deben en gran parte a "la ayuda del estado, ya sea bajo la forma de contratos de investigación y suministros para la defensa nacional o bien mediante la creación de organismos públicos industriales y comerciales ampliamente dotados". Sugiere que sean aplicados a las industrias mecánicas los métodos que tuvieron éxito en materia de armamento.

"Es concentrado en la puesta a punto de esas armas importantes créditos de investigación y una élite numerosa de Ingenieros, agrega Lauré que (el estado) venció las dificultades, no hay razón para que los mismos métodos (...) no conduzcan a prototipos franceses en las muy numerosas aplicaciones mecánicas en que dependemos del exterior." y ello "con los nombres que han sido capaces de realizar cohetes intercontinentales y submarinos nucleares."

Pero no basta movilizar fondos públicos e invertir. Todavía hay que atender correctamente las necesidades y las posibilidades de cada industria, como ejemplo de error particularmente oneroso, Maurice Lauré cita "lo que se produjo en Francia, en los años 70, cuando la siderurgia, que tenía tanta necesidad de concentrarse y solicitaba préstamos a tasas reducidas así como garantías (del estado) para sus emisiones de coligaciones, fue impulsada obstinadamente por los poderes públicos,

bajo pena de no obtener esas ayudas, a acrecentar su capacidad de producción" (9). Se conoce la contribución de este admirable ejemplo de realismo y de competencia económica que la derecha no se atreve a mencionar.

5. EL FLUJO, EL REFLUJO Y EL INTERES NACIONAL

Los grandes avances industriales en Francia están directamente ligados al intervencionismo del estado y no hablan en favor de la empresa denominada privada que con raras excepciones dedica tan pocos recursos a la investigación, prefiere comprar licencias extranjeras y pide al estado que cubra su déficit. Cuando critica todo lo relativo a la protección social de los asalariados, la desecha denuncia una paralizante "mentalidad de necesitados". Tiene razón. El ejemplo viene de arriba: poniendo su dignidad por el suelo, muchos jefes de empresas no dejaron de vituperar al estado mientras se volvían incansablemente hacia él para mendigar ayuda y protección. con su chantaje no disimulado en apoyo de su enfoque: si no me ayudan, tiro centenares de desocupados suplementarios a la calle. En período de expansión mundial esfuerzos que no tenían nada de sobrehumano permitían dejarse llevar por una corriente ascendente que impulsaba los Estados Unidos, Japón y, en menor medida, Alemania. Francia progresaba, conocía una prosperidad sin precedente. Pero aprovechaba el auge general más que lo que contribuía

a él, dejando que aumentara su retraso respecto de sus competidores.

Cuando llegó la recesión mundial no podía ya ser cuestión de dejarse llevar por la ola. Cada país se preocupaba ante todo por sus propios problemas. nadie lo dijo más crudamente que la señora Jeane Kirkpatrick, representante del presidente Reagan en las Naciones Unidas: Todos los países que conozco toman sus decisiones económicas en función, ante todo, de lo que piensan que es el mejor medio para desarrollar su propia economía. no son las consideraciones internacionales las que los guían" (10) Más que nunca se instaura entonces el reino de cada uno para sí. De hecho, como se explicó a menudo, los Estados Unidos, por el doble efecto de los déficits federales y más aún, de las concentraciones de empresas financiadas por créditos bancarios, elevan las tasas de interés y atraen así capitales de lo que otros países tienen no obstante gran necesidad. El alza del dólar, que crece tanto como el costo de las importaciones pagada en divisa norteamericana, aniquila la mayor parte de los esfuerzos cumplidos en Europa y el Tercer Mundo. Cuando los Estados Unidos estinen haber modernizado suficientemente, haber reutilizado su aparato de producción, sus déficits presupuestarios desaparecerán como por arte de magia. De un mismo golpe, desaparecerán las altas tasas de interés y la cotización del dólar bajará, restituyendo costos competitivos a su producción, que se volcará entonces sobre

Los mercados externos, provocando aún nuevas desapariciones de empresas... privadas. Tal es precisamente el más maravilloso aspecto del liberalismo predicado por la derecha. Sólo están en condiciones de sacarle provecho, los grupos más poderosos que operan en escala planetaria, en esta lucha donde el más grande pone a los más pequeños a su merced o los devora, únicamente el estado puede interponerse eficazmente para establecer salvaguardias a fin de que los frutos del esfuerzo nacional no sean recogidos por otros.

Es sin embargo contra el estado que la derecha, en filas cerradas, prepara el asalto. Para ella, el estado no tiene otra razón de ser que ponerse a su servicio a fin de alimentar al sector privado a golpes de bonos públicos, a fin de distribuir subvenciones y salvar a las empresas que la inercia o la incompetencia ponen en déficit, suministrarles créditos a la exportación y ofrecerles su garantía en caso de riesgos causados por mercados demasiado expuestos, así como el objeto de seguir las necesidades, enviar las fuerzas represivas con la misión de evacuar las empresas ocupadas por los trabajadores. ¿El papel del estado? servir el interés particular de esos empresarios que tienen tan poco espíritu de empresa, tan poco gusto por el riesgo. ¿La izquierda quería poner al Estado al servicio del interés general? ¡Crítenos contra el estado! la derecha enseña a movilizar sus tropas. Si se animara, involucraría la autoridad de ese autor que veía en el estado un "mons-

tuoso cuerpo parásito que recubre como una membrana el cuerpo de la sociedad francesa y tapa todos sus poros", "el escándalo de la sociedad y al mismo tiempo el foco de todas las corrupciones". Pero ese autor es tabú.(1)

Al renunciar entonces a tan prestigiosa referencia, es por su propia autoridad que Alain Peyrefitte afirma que "nada es posible" mientras no se dé marcha atrás en la estatización de la economía (12). Extrayendo lecciones de una experiencia mundial, Ivon Cattar, presidente del CNPF, afirmó el 7 de marzo de 1984: "En los grandes países industriales, el estatismo es una vía de garage. Solo una economía liberada, en que la iniciativa individual sea reconocida, respetada y recompensada, puede reencautarnos hacia el retorno de la expansión y hacia nuevas reacciones de empleos."

La libertad que reivindica la patronal no tiene nada de egoísta (integrada de altruismo, no piensa sino en el interés de la nación y en los desgraciados ciudadanos en busca de empleo. Su sueño: una economía dinámica, potente, que renita a la desocupación al museo de los malos recuerdos legados por una gestión socializante, estatizante. ¿No mostró de lo que era capaz durante este cuarto de siglo en que, ya sea directamente o a través de sus hombres de confianza, frecuentó los gabinetes ministeriales? Perdió terreno ante sus competidores extranjeros, dejó envejecer su aparato de producción, inscribió a dos millones de hombres y mujeres en las listas de desocupados, no

obstante, cómo no creerle cuando, el 6 de diciembre de 1983, a través de la voz de Yvon Gattaz, declara con un tono trémulo: "Queremos ardientemente innovar, invertir, exportar, luchar contra la desocupación. Queremos crear empleos y aumentar el nivel de vida de los franceses. Pero para eso es preciso absolutamente (...) que se deje en libertad a las empresas a fin de que tengamos las mismas armas que nuestros competidores extranjeros." Admirable discurso que no dejaría producir convicción si el balance del anterior septenato lo hiciera creíble. Algunos signos alentadores muestran que los socialistas descubren finalmente la realidad económica que el CNP percibe. Pero: dice entonces Yvon Gattaz, esta "toma de conciencia" de parte del gobierno, no es suficiente: lo importante es "tomar medidas audaces, únicas que podrán transformar una insostenible realidad: "cargas demasiado pesada, situación financiera difícil, tasas de autofinanciamiento más bajas que nunca" (13).

Pero esa no es la vía elegida. El amigo personal de François Mitterrand, ex director del gabinete del presidente de la República, nombrado por él a la cabeza del grupo Havas, encargado del lanzamiento de Canal Plus, André Russelet quiere mostrar que es "moderno" y que, por su sentido de los negocios, no cede en nada a los hombres de prensa de la oposición. "Tenemos como primer objetivo la ganancia", declaró (16). Ante el simple enunciado de esta conmovedora profesión de fe hubo dos reacciones: estallido de risa en la derecha, donde los amigos de Hersant saben por experiencia que no hay gran cosa que temer de Russelet; refunfuños del partido socialista y del Eliseo, donde se hace una marca sobre la caña del revólver cada vez que este cow-boy de la comunicación narra una de sus estrependas operaciones de prensa.

¿La ganancia? Juega evidentemente un rol importante en toda sociedad capitalista. ¿Hay sin embargo que señalarla como el "primer objetivo" de un moderno medio de comunicación al servicio de la información y de la cultura? No hay que confundirse el fin y los medios. El primer objetivo debería ser la calidad de las emisiones y de las películas que difundirá Canal Plus. Sólo tal calidad asegurará una amplia audiencia, condición de la ganancia. La búsqueda prioritaria de la ganancia condujo a los responsables de cuarta cadena a acciones reñidas, que no retendrán la atención del público y se reflejarán en déficits (véase el recuadro). Si viven para la ganancia, que ceden el lugar a sus

adversarios de derecha, más dotados que ellos en ese campo y que, en todo caso, cuando embolsen beneficios no puede perjudicar ideas que no son las suyas.

Hay que reflexionar dos veces antes de romper el monopolio del estado sobre la televisión y, si se abandona, no se debe aceptar, como lo pide Chirac, que se confíen las cadenas a empresas privadas. Su moral es la garantía. ¿La televisión "será para la nación entera un medio de distracciones mediocres, de propaganda insidiosa, de publicidad abusiva que desarrolle la pasividad, engendrará (...) la teleanimia?", preguntaba en 1978 el senador Jean Cluzel. Tal cual era bajo la anterior mayoría ha seguido siendo después de 1981. ¿O bien la televisión contribuirá al "desarrollo de los espíritus en el sentido de nuestra cultura nacional, pero con una amplia apertura al mundo?" (19). Lo que el monopolio estatal, bajo una u otra mayoría, no ha sabido hacer, el liberalismo económico no puede cumplirlo con su moral en forma de portafolio, y tampoco un sistema "mixto", curioso acoplamiento del servicio público y el dinero que da nacimiento a un ser tan estéril como terril. Inventese entonces más bien un sistema de "función" en que los responsables, respetados por su alta calidad cultural y moral, representantes de una amplia diversidad de opiniones, serán ajenos al ambicioso poder del estado así como a la codicia de los grupos de interés. Entonces Camille Desmoulins no tendrá ya necesidad de vender su diario a la criada por las calles.

Pero la prensa y la televisión no son las únicas que quieren "molestar las almas" y "descerebrar" a los ciudadanos antes de

enviarlos al Gulag. Está también la escuela. Y ahí, a fe mía, la tarea está ya muy avanzada. No sólo porque, como lo explica el Club del Reloj, la FEN es el instrumento de una diádica "sovietización" de la enseñanza, sino porque "desde hace treinta años, no se deja de reformar las reformas con una falta de éxito que desalienta a los mejores maestros". ¿Quién tiene pues la osverguenza de acusar así a la ex mayoría? Nada menos que el Club del Figaro Magazine en una obra que patrocina la señora Alice Saunier-Seïte, ministra de las universidades bajo la residencia de Giscard d'Estaing (20). Requisitoria inclamante: "El resultado es una juventud que no sabe correctamente, ni leer, ni escribir, ni contar, ni situarse en el espacio geográfico mundial, ni en el tiempo histórico".

Pobre derecha que, durante un cuarto de siglo, mientras detentaba todas las balanzas del poder, se hizo fiel sirviente de ideas a las que combatía...Puesto que, continúa la misma obra, "es el gobierno del general De Gaulle quien ha aplicado, desde comienzos de la Quinta República, una parte del plan marxista langevin-wallon". ¡error! • la derecha equivocada no se quedó ahí: "El colegio único, la reforma de la formación de los maestros, inspirados por docentes de izquierda, han sido grandes y nefastas realizaciones escolares del septenio de Valéry Giscard d'Estaing (21). ¿No está definitivamente descalificada esta derecha, que incansablemente, se ha dejado manipular y embuscar por los "soviets" de educadores?... Antes de ser asesinado en misteriosas condiciones, Joseph Fontanet, ministro de educación nacional,

había autorizado a los rectores a suprimir colegios construidos quince años antes. Pero los parlamentarios, de derecha por supuesto, "se opusieron categoricamente; se conserva pues todo, comprendido lo peor", y "el gobierno creó numerosos empleos pero sin haber previsto la preparación masiva del profesorado" (22).

Realizado por ella misma, he aquí el detestable balance de una de una derecha que no sueña sino con reconquistar el poder para dar finalmente a Francia en el curso del próximo septenio y gracias a los fracasos acumulados bajo tres presidentes una enseñanza digna de este país, cuya herencia cultural es tan rica, digna incluso de la exaltante aventura de los tiempos modernos, en que la ciencia abre en todas las direcciones nuevas vías a explorar. Pero para ello hay primero que saber leer y escribir, y eso es lo que ha comprendido ese brillante personaje; de impenetrable melena, que la derecha siempre consideró como una especie de conquistador canificado y que reina hoy sobre la educación nacional.

¿Es para defender la calidad de la enseñanza que padres y profesores salieron a la calle, en inmensos cortejos bajo mares de banderas proclamando que la modernidad, cara a la izquierda tanto como a la derecha, no pasaba ni por el empobrecimiento de la lengua, ni por el abandono de la historia y de la filosofía, ni por la apelación a maestros insuficientemente preparados?

Nadie se agita, nadie se estremece. Solo el tema del laicismo suscitaría pasiones.

Escuchen: "Hecemos sonar la campana de alarma, tocamos a rebato por la libertad amenazado". ¿Quién pues se expresa así? ¿Un digno representante del episcopado? No. Es, el 19 de mayo de 1984, Paul Gourdot, Gran Maestro de la Orden de oriente en Francia, que invita a los buenos republicanos a lanzarse "contra las leyes antilalicas, contra las de a,er, contra las que se preparan actualmente y que va a hacer retroceder cien años el derecho a la libertad de conciencia". Infierno y condenación eterna: ¿a los ojos de quien la izquierda en el poder no es liberticida?

Ciertamente no a los ojos de monseñor Lurstitger que, él también como Paul Gourdot, hace sonar la alarma. En efecto, el 4 de marzo, en Versalles, el cardenal arzobispo de París pronunció un discurso cuyos comentaristas dijeron que era un modelo de ponderación, que calma las cosas y frena a los extremistas. Obra maestra de la ambigüedad episcopal, este admirable discurso contiene las tres frases siguientes:

"Decimos sí a un estatuto claro y unificado de los maestros, compatible con nuestros proyectos educativos, garantizándoles una seguridad creciente. Pero decimos no a una a una burocratización progresiva de nuestros educadores. Decimos no a dependencias ruinosas para nuestra autonomía".

¿Por qué milagrose ese estatuto "claro" podría ser "unificado", -- puesto que debería tener en dos planos diferentes el zorro viejo de lo público, burocrático, y la ostra de lo privado, que no deber ser burocratizado? En cuanto a las "dependencias ruinosas", por 20 mil millones anuales, no hay que exagerar... Pero ustedes comprendieron bien: a ese precio, tales "dependencias" no son ruinosas financieramente, como se puede sospechar, sino ruinosas... "demuestra autonomía"... Fulminante penetración, deslumbrante avanzada de una filosofía política neoliberar: se quiere ser autónomo y no constante pagado por el estado. ¿En qué país democrático la enseñanza privada es subvencionada por el Estado? ¿En Estados Unidos, patria del liberalismo? ¿En Gran Bretaña, madre del parlamento? ¿En Italia o España católicas? ¿En Canadá o en Alemania Federal? No, sólo, con los Países Bajos, en Francia, una verdadera excepción.

En otro tiempo, los padres católicos, con un nivel de vida menos elevado que hoy, nacían vivir la enseñanza libre, que merecía entonces su libertad. Pero desde hace décadas los defensores de la escuela privada repiten hasta la saciedad que una libertad garantizada por la Constitución y que no tiene medios (financieros) para ejercerse, es una engañifa. La constitución garantizada solamente muchas otras libertades: la de viajar, por ejemplo, o por una empresa, un diario. Etcétera. ¿Tales libertades serían entonces engañifas para los numerosos ciudadanos que no poseen los capitales necesarios para poner una fábrica, un banco, un

diario? Qué el estado los financie. pero atención: Respetando, escrupulosamente su autonomía... Y tal país tomará rápidamente el aspecto de una abundante cantera, plena de actividad...

En el momento en que, por la ley Savary y la ley sobre la prensa, la izquierda en el poder dio dos pasos de gigante en dirección al Gulag, los grandes principios democráticos eran denigrados por esta derecha cuyo interés parece a veces ser únicamente la moral. ¿Cómo no dudar en volver sobre las palinodias que han desconcertado e irritado a tantos ciudadanos, más apegados a las normas republicanas que lo que parecen creer quienes solicitan sus sufragios? Algunos textos merecen no constante pasar a la posteridad. Este, por ejemplo, que data de febrero:

"El cuestionamiento de este principio (la libertad de enseñanza) es tan grave que justifica que se interrogue, directamente a los franceses por vía de referéndum. Este procedimiento sería jurídicamente fundado (...) políticamente deseable(...); el proyecto del gobierno es moldear a los individuos en el modelo de una escuela única que borra las diferencias (familiares, sociales, culturales)";

¿El autor, Albin Chalandon, que muy armoniosamente amalgamó una -carrera en el mundo de los negocios con una carrera política, ex ministro de George Pompidou y encargado de altas funciones en el partido Gaullista bajo sus sucesivas etiquetas. Y ex presidente de Elf-Aquitania (23). Después cuatro meses más tarde, esta otra cita:

"Si, como creo, la Asamblea Nacional utilizan un artificio de procedimientos para rechazar la propuesta de resolución del senado (en favor de la organización de un referéndum sobre la enseñanza privada), ya nada será como antes y saldremos de la legalidad".

Así hablaba, el 30 de junio, Bernard Pons, secretario general del RPI. Cuando finalmente el presidente de la República probuso ese referéndum tan ardientemente deseado, no es ya por un "artificio de procedimiento", sino por el brutal viraje de 180 grados que la derecha lo rechaza después de haberlos reclamado a los gritos durante meses.

este viraje había sido severamente condenado varios meses antes incluso de que se produjera. ¡Y en qué términos! "El referéndum debe constituir un principio democrático intangible, puesto que éste es uno de los temas esenciales sobre los que los franceses desean expresarse directamente (...) Tales temas esenciales, eminentemente políticos, deben escapar a las vicisitudes politiqueras". Al escribir esta frase, los pensadores del Club del Figaro Magazine (24) olvidan de Buena fe que un "principio intangible" no puede jamás "escapar a las vicisitudes politiqueras" de una derecha tomada de contragolpe, por más hábil que sea.

"El estado, escriben todavía los mismos autores, se impone y pesa como una lámina de plomo sobre todas las actividades del país. Las libertades civiles no sobrevivirán" (25). No sobrevivirán en realidad a la enloquecida sobrepuja que enfebrecce la ferria de las libertades, suplanta el debate por la inventiva, da un premio a todas las demagogias, autoriza todas las blasfemias,

7.

LA SEDUCCION REAGANEANA

Pero quizás no puede ser de otro modo en una sociedad en que la izquierda, de repente en proa a la duda, se interroga sobre sus propios valores, sucumbe a la "Obsesión de la economía", se deja engolosinar por los encantos del individualismo y del neoliberalismo, y después "parece deslizarse, de concesión en concesión, hacia la abalcaación y la no existencia" (26), mientras que la derecha, "que jamás abdicó del sentimiento de que era la legítima propietaria del país" (27), olafía en los campos estériles de la coacción, no llega a articular un cuerpo de proposiciones constructivas, se desgañita denunciando a un estado del que abusó en lugar de servirlo, juega con el miedo blandiendo el doble escaño de la inmigración y de la delincuencia, sino obstante atreverse a proclamar demasiado fuerte en la plaza pública que, a fin de cuentas, su único, su gran y alto pensamiento, se encarna en el centellante espejismo reaganiano.

Puesto que, a juzgar por las desventuras de los libreros y de los puesteros de diarios, Francia parece haberse convertido en reaganiana. Eterno retrasó de la inteligencia parisiense, fascinada por las modas y las mediocridades: Los títulos glorificando el liberalismo florecen en el momento mismo en que la inquietud hiere a los Estados Unidos. El déficit comercial norteamericano alcanzó un nuevo record de 14 mil millones de dólares sólo para

el mes de julio, mientras que el valor de los indicadores económicos, que registró un alza continua desde septiembre de 1982, declinó en junio después en julio (28). Todo ello pese a las bajas fiscales, que beneficiaron a los más fuertes mientras agravaban la suerte de las capas más modestas, privadas de una buena parte de los presupuestos de ayuda social.

En el mismo sentido, quejas de una más amplia naturaliza están resumidas en el informe de Michael Fertschuk, quien después de haberse sentado siete años en el Comisión Federal de Comercio, renuncia con escándalo reprochado al liberalismo reaganiano haber liquidado a las conquistas acumuladas durante medio siglo para proteger a los consumidores contra la avidez de los fabricantes, reforzar la legislación antimonopolística, y frenar los "alegres retozos económicos" de los grandes grupos (29).

Simultáneamente, las Naciones Unidas anuncian que la anarquía política liberal imagina por los países capitalistas para salir de la crisis hunde aún más en su miseria a los países del Tercer Mundo, cuyo endeudamiento, que totalizó 514 mil millones de dólares en 1985. ¿El mundo está en crisis y los países pobres encuentran aún los medios para endeudarse? y bien se encuentran incluso bancos privados para prestar dinero a estos malos pagadores: de un solo golpe, el servicio de la deuda va a pasar de 86 mil millones de dólares en 1984 a 111 mil millones en 1985. ¿Es una locura prestar todavía miles de millones de dólares a pobres gentes que no pueden ya cumplir sus vencimientos?

- (3) La Traisiones Allince. op. cit. p. 75.
- (4) Entrevista a liberation. 10 de mayo de 1984.
- (5) En le Figaro del 14 de Julio de 1984.
- (6) Véase "Aquí nace una europa anticuada".
Le Mode Diplomatique, junio de 1984.
- (7) Entrevista a Liberation. 10 de mayo de 1984.
- (8) Max Gallo, op. cit. pp. 75.76.
- (9) Maurice Lauré. Reconquerir Prespoir.
Julliard, Paris 1982.
- (11) Kart Marx, citado por Serge-Christophe Kulm.
Le Liberalisme Moderne. PUF. París 1984.
- (12) En el nuevo prefacio de su libro Quand la rase se fanera.
Citado por Le Figaro Magazine, 5 de mayo de 1984.
- (13) entrevista de Yvoïn Gattaz a la creïr.
7 de febrero de 1984.
- (14) La oposición no tiene lecciones de moral política que recibe
a los socialistas". Por Jean Yves le Gallou, en socialisme
et fascisme: une même familler. Obra del Club de d'Horloge.
Aibin Michel Paris, 1984.
- (15) Socialisme et fascisme: une même croyance en l'ingenerie
sociales" por Jean Jacques Water, Obra del Culb d'Horloge.
- (16) Jean Yves Le Gallou, co. cit.
- (17) Declaración del CNPF, 29 de marzo de 1984.
- (18) Wntrevista de Yvon Chotard a Le Monde, 8 de octubre de 1983.
- (19) Declaración de Yvon Gattaz a Forum de expansión 18 de octubre
de 1983
- (20) Declaración de Edmond Maire, 23 de octubre de 1983.

- (21) Declaración de Yvone Gattaz, 25 de octubre de 1983.
- (22) Citado en Remettre L'Etat á sa place, obra colectiva bajo la dirección Alice Saunier-Selté, publicada por el Club de Figaro Magazine, Plon, Paris, 1984.
- (23) Carta de Yvan Blot a Le Monde, 11 de mayo de 1984.
- (24) Declaración de Jacques Chirac ante el comité central del RPR, 7 de julio de 1984.
- (25) Declaración de Jacques Chirac en el Hotel de Ville, 11 de julio de 1984.
- (26) Le Figaro Magazine, 5 de mayo de 1984.
- (27) CODAR, que agrupa a ochenta asociaciones.
- (28) Declaración de Francois Léotard, 4 de marzo de 1984.
- (29) Declaración de Alain Peyrefitte, 6 de mayo de 1984.
- (30) Declaración de Philippe Malaud, 13 de julio de 1984.
- (31) Jean Jacques Walter; op. cit. et. notas 14 y 15.
- (32) "Soy socialista. La proclamé incluso el día de mi investidura. Tal es mi compromiso, y la mantengo". Entrevista a Liberation 10 de mayo de 1984.
- (33) Discurso al Congreso de Metz, 6 de abril de 1975.
et. Francois Mitterrand, Politique, Marabout, Paris 1984.
- (34) "L'amour de la liberté", por Jean Marie Domenech, en la Lettre de CIEL (Comité de Intelectuales para la Europa de las Libertades) número 7 segundo trimestre de 1984.

La presente tesis para recibir el grado de licenciado en derecho indaga el desenvolvimiento actual del Estado Mexicano desde la perspectiva del debate actual en la disciplina de la teoría del Estado. La matriz hipotética estima que la denominada "Reforma del Estado" oscila entre la racionalidad del leviatán (en cuanto a la mantención y producción de la vigente estructura de poder) y la racionalidad del mercado (que impulsa a resolver la refluotación económica en términos de rentabilidad, productividad y bienestar medido por la eficiencia en la producción de satisfactores económicos). Desde una perspectiva ideal existe reciprocidad y sistémica y funcional entre ámbos lógicas: la del poder y la de la rentabilidad. A la estabilidad política sigue y se correlaciona la estabilidad económica. El último gran tramo del desarrollo del país ("desarrollo estabilizador") supuso esa mutua indiscensabilidad. El amplio período de crisis económica subsecuente también ha deteriorado el esquema político de participación y expresión. A la vulnerabilidad económica acompaña, en primer instancia signos evidentes de disolución de soberanía Nacional que se manifiesta en el agotamiento de los acuerdos tradicionales que permitieron las condiciones singulares de "Nacionalismo" económico y del particular proyecto histórico posrevolucionario. No hay certeza en la fijación de una frontera que delimite los puntos de tolerancia o si se quiere de resis-

tencia del statu quo ante las presiones de modificación y cambio. Por el flanco económico es indicativo que en los últimos 10 años la capacidad adquisitiva de los asalariados cayó a niveles de más del 50% y la pirámide del ingreso nacional (concentrado desde el auge) se polarizó sin certezas. Por el flanco político, si durante el desarrollo estabilizador el reclamo democrático era aislado, ahora se ha extendido. Aún no se clarifica si ese reclamo democrático será orgánico y permanente (lo que denotaría el peso consistentemente politizado de la sociedad civil) o si es producto de la insatisfacción de expectativas y las ingentes carencias. En esta tesis se sustenta que las prácticas democráticas formales no son la regla sino la excepción en el país. La cultura política si no es creíble el autoritarismo si, en cambio, puede coexistir durante períodos prolongados con ese esquema: El presidencialismo apunta a ello.

Nuestro país no escapa a las condicionantes políticas y económicas internacionales. En el escenario externo asistiremos a la reformulación de las condiciones de viabilidad de los estados nacionales nuevos (caso de los países de la comunidad económica Europea) lo que supone la reurística y práctica de nuevas esquemas de asociación de la decisiones políticas fundamentales así como los patrones de cooperación.

producción y distribución de los beneficios económicos. La racionalidad instrumental aún genera mecanismos institucionales de excepcional sabiduría política. El contrapunto, en el antiguo lenguaje el desarrollo desigual y combinado, se sitúa en la pulverización del esquema de cooperación del socialismo real que tiene al resurgimiento de Nacionalismos extremos que recuerdan al fenómeno de "balcanización". La reformulación del estatuto de los estados nacionales vive la paradoja del subdesarrollo económico y el sobre desarrollo político. Se problematizan las condiciones de viabilidad económica en los marcos de la autarquía o de la interrelación abierta. Esa discusión no sólo altera el momento fundante de la opción interna de políticas económicas estatales sino que también nella el contenido y la forma del nuevo interés nacional y de reproducción de la hegemonía. La producción intelectual de la Escuela Crítica referente a la crisis de legitimidad se traduce no sólo en la ausencia de definiciones del interés general en el marco de la soberanía popular y de la opinión pública, ese vacío se condensa en una atmósfera global de atonía social y no correspondencia de proyectos históricos con sus probables sujetos históricos. En particular se han disuelto la relaciones cuales entre obreros-empresarios (trabajo y capital) y entre partidos políticos tradicionales y estado (los proyectos de socialismo y capitalismo

remiten a la sociedad industrial del siglo XIX). Al disolverse esas relaciones duales aparece el Policentrismo de la escena política pero en un contexto donde ningún interés particular de los nuevos actores sociales logra identificar el nuevo interés general, y con ello concitar el consenso y la adhesión. La posmodernidad se anuncia desde la problemática inacabada de la modernidad (derechos humanos y sociales; crecimiento económico con beneficios más igualitarios y libertad de realización individual). La atonía y la no superación de las aporías tradicionales permite que emerja la reificación de la técnica y de la tecnocracia avasallante por su capacidad organizativa y su realismo conservador. Con ello se pierden las antiguas señas de identidad y parecería que ya no importa la búsqueda de alternativas. Este es el centro progresismo que coincide en los procedimientos económicos cuyo éxito justifica el quénacer gubernamental. Frente al realismo conservador reaparecen las huellas de la "Mayoría silenciosa" consignadas en los movimientos sociales que refrescan la escena política, pero desde marcos tan específicos y particulares que no logran articularse en portadores de la representatividad colectiva y cuyo descendido parece ser el clientelismo inocuo o el neocorporativismo, y no obstante, la democracia vuelve a situarse como promesa, por lo menos en cuanto a su sabiduría constitucional de lograr la unidad en la

diversidad y el freno al despotismo y abuso de los gobernantes. La asunción de esta promesa confirma el ocaso de las macroideologías y de las visiones del mundo con atractivo. La democracia puede ser el simple procedimiento del buen gobierno y del respeto de los deberes y derechos ciudadanos. El estado entonces, no tiene por que sobrerrecargarse de expectativas insatisfechas y de demandas económicas. Aceptar ello es aceptar el fin del welfare state con sus problemas de ingobernabilidad. La perspectiva del Estado mínimo y del buen gobierno nos conduce a las puertas teóricas del orden postestatal como corolario de la nueva situación. En el siglo XIX desde las perspectivas liberal, anarquista y marxista se anunció la disolución del estado bajo el estatuto de la administración de la cosa pública, probablemente la posmodernidad tenga esa labor secular... por ahora lo único cierto es la cruda realidad del Leviatán conservador.

El proceso de la reforma del Estado en México se asume como la autocorrección para consolidar un Estado justo. Se parte de la convicción que un Estado más grande más proletario y más paternalista no equivale a un estado más justo. La justicia de acuerdo a la intencionalidad política de esta propuesta sería garantizar el crecimiento económico como la acción vital, resolver la demanda de necesidades básicas y garantizar el mejor nivel de vida de la población. Desde

ésta óptica la simple propiedad estatal de bienes no garantiza soberanía nacional en un estado de situación de miseria generalizada y de vulnerabilidad financiera. El compromiso popular del nacionalismo está en garantizar la viabilidad de la reproducción de las condiciones materiales de existencia. Allí radica la soberanía y la justicia y el compromiso existencia del Estado. La defensa de la soberanía no se agota en la seguridad anterior y exterior sino en resolver las demandas básicas incorporando a todos. Esta reforma conduce al Estado solidario en sustitución del viejo Estado benefactor. Sus parámetros serían la productividad, la eficiencia y el bienestar social. El esquema del Estado solidario se complementa con el reconocimiento de la organización de las comunidades para el logro conjunto de sus requerimientos; evita la burocracia; y busca formas de funcionamiento no inflacionarias. Este perfil lo diferencia del ortodoxo Estado mínimo. Para el estado solidario la falla del Estado benefactor fue haberse apoyado en el exceso de gasto y su funcionamiento inflacionario, impidiendo con su excesiva regulación la generación de inversiones, y empleos productivos. Su desviación consistió en desarrollar las políticas redistributivas sobre la base de orientaciones globales y grandes burocracias; es decir, sobre la ineficacia que representan las soluciones generales para atender las demandas puntuales de grupos sociales heterogéneos y diversos.

La venta de empresas paraestatales tiende a subsanar la paradoja del Estado rico en propiedades con carencias financieras, a lo que se acompaña una reforma fiscal profunda. Se pretende diferenciar la lógica política de la lógica económica no suplantando agentes económicos y actores políticos. Sin crecimiento sostenido del producto nacional en condiciones de estabilidad de precios no habrá empleos y salarios reales. Esta política, por lo demás, está en coincidencia con la intencionalidad del Fondo Monetario Internacional. La política económica tiende a lograr el equilibrio entre tasa de crecimiento económico y demográfico. A abandonar la concepción del Estado patrimonialista se distancia de la correlación tradicional entre nacionalismo y propiedad estatal. El nacionalismo ahora, es la fortaleza financiera del país. Desde la perspectiva de las contradicciones del proceso se subraya que la reprivatización conduce a la reagrupación de los poderosos, a la reconcentración de los poderes y eso no tiene nada de popular.

La reprivatización reconoce la fuerza y el poder de las élites mexicanas. Nada hay de popular en reconocer a los victimarios del país. La reprivatización de la banca, por ejemplo, volvió a ser un golpe de mano del presidencialismo. De la concentración autoritaria del poder.

Aquí se presenta la contradicción total de la reforma del

Estado: entre un orden que en la economía es pluralista (neoliberal) y un orden político que es lo opuesto (autoritario). No se ha modificado la estructura de poder en el interior. La capacidad de gobierno sigue asentada en los mecanismos tradicionales. El proceso modernizador económico tiene un elevado costo de injusticia social porque concentra el ingreso y precisa del autoritarismo. Sólo se acceden a niveles mediante el expediente de construir otros. La modernización global profundiza a la brecha entre la élite modernizante y las masas tradicionalistas, en una sociedad que aún no resuelve todas sus etapas anteriores de desenvolvimiento económico. La intencionalidad política oficial centró el debate en el tamaño del Estado como un reactivo anticrisis que supone modificar estructuralmente su papel de agente económico pero incluso las corrientes opositoras han abandonado la asociación mecánica de estatismo con progreso. Desde la impugnación de la Reforma del Estado el centro del debate es precisar cómo se "privatizó" o expropió el usufructo del Estado para el enriquecimiento de una minoría que motivó, abiertamente la miseria de millones de mexicanos, privando y castigando esos actos. Así como la recesión selectiva en la política y generalizada en lo económico: de igual manera en la abolición sistemática de los derechos electorales; y la impunidad y corrupción oficial. La Reforma

del Estado subordinaría, dentro de esta lógica, la desconcentración real de los poderes, la representación auténtica de la sociedad y la eliminación del presidencialismo. No puede hablarse de modernización económica con arcaísmos políticos. La paradoja permanente del sistema político mexicano es que para impulsar las reformas requiere más poder estatal concentrado. La presión apunta a que también en el mercado político se acaben con los monopolios. Sin ello, asistimos a un Estado con funciones mínimas y con poderes máximos, en donde el presidencialismo no tiene límite y la sociedad carece de instituciones de autodefensa. El régimen actual asumió el poder con serios cuestionamientos de legitimidad electoral ese reclamo democrático presiona también el corporativismo tradicional. Es cierto que los acuerdos cupulares continúan rigiendo al país pero los engranajes intermedios están devastados. Ese será el punto de ruptura si no se garantiza el pan, lo que supone que aún está por tenderse el puente entre la élite modernizante y las bases políticas tradicionales del "voto verde" y de los precaristas urbanos. Carlos Monsiváis definió por sarcasmo que el verdadero dilema está entre un Estado justo regido por la ley o un Estado liberado al capricho de grupitos que se consideran por encima de cualquier control social, "desregulados".

La intencionalidad política de la Reforma del Estado denota un hábil y certero realismo conservador. Es una solución reformista a la crisis que en efecto, garantiza la mantención del poder, viabiliza la economía. Los cambios avanzan en este último terreno pero se alteran en modificación de la esencia misma del Estado de situación política. Pero las autoestructuraciones son y serán la clave de la supervivencia de este régimen político.

Más allá de las estructuras, hay en el mundo moderno estados con estructuras decisoriales más centralizadas que son tan débiles como los fragmentos, mientras, por otro lado, estados con órganos decisoriales más "distribuidos" pueden ser más fuertes y más capaces a orientar el cambio social. La segunda línea: la secretaría de trabajo legislativo en los parlamentos tiende a producir un exceso de "leyes y decretos" que termina por impedir la necesaria concentración en las leyes generales que deberían expresar el marco y el sentido de las grandes acciones sociales de un país.

Sin embargo, además de señalar estos temas de reflexión, se retoman nociones que corresponden directamente a la naturaleza misma de la época, con la nuestra, aménada por la desconfianza hacia el proyecto y la tendencia a refugiarse en las "leyes eternas" que los hombres

en sociedad no pueden alterar sin pagar costos elevados. Veamos algunos ejemplos: el Estado resulta cada vez más ineficiente cuanto más se acerca a los territorios de la economía; los desequilibrios financieros de los estados modernos son el resultado de políticos que imprimen billetes compulsivamente; el mal funcionamiento del Estado en América Latina está en el origen de la crisis de los años ochenta. He aquí un conjunto de ideas que expresan no sólo un sensible empobrecimiento del nivel de reflexión sino también un grave retroceso cultural en la ola de una vertiente ideológica que en su afán redentor trivializa los problemas, los rasgos y las opciones de las sociedades modernas.

Pero, aun haciendo a un lado estas caídas del pensamiento en la cotidiana banalidad conservadora, aparentemente hay una idea que subyace a gran parte de sus reflexiones. La idea de que la reforma del Estado en las sociedades modernas pueda ser asumida por medio de dos líneas básicas de acción: la retracción del Estado frente a los problemas económicos de la sociedad y el rediseño técnico de las organizaciones constitucionales. He ahí el meollo del asunto.

Acerca de la primera línea, queda por preguntarse si en un mundo dominado por la permanencia de elevados niveles

de desempleo en los países avanzados, por formas cada vez más peligrosas de contaminación ambiental y por el gran abismo entre bienestar y miseria a escala planetaria, la retracción de la acción económica de los estados sea realmente aconsejable o, incluso, posible. Aquí no estamos debatiendo de teorías políticas, sino de algo más directo y decisivo: la calidad de vida de miles de millones de personas e, incluso, la posibilidad de continuación de la vida en este planeta.

No se alcanza a ver ningún encanto intelectual (ni de ningún otro tipo) en esta especie de sacrificio colectivo en el altar de un mercado convertido en sustituto moderno de la idea de naturaleza. Que el Estado, como expresión de una necesidad de inteligencia colectiva, haya mostrado graves fallas en el pasado reciente, no es razón suficiente para renunciar a él reduciéndolo a su modelo anhistórico de juez, soldado y policía. En el momento en que se requiere un núcleo de inteligencia colectiva para buscar la solución a problemas mundiales que no se resolverán solos, la inteligencia renuncia a sí misma y se reduce a construir templos al individuo mientras la convivencia civilizada y la vida misma de las sociedades son amenazadas.

En lo que concierne a la reforma del Estado, aun reconociendo la existencia del problema, habrá que señalar que

no estamos aquí frente a un problema técnico. Los problemas del Estado casi nunca son problemas mecánicos sino más bien funcionales, o sea, de relación entre sí misma y la sociedad.

Si hacemos a un lado, en la historia contemporánea, los casos de Japón y de Prusia, los estados que han dado mejores pruebas de sí son aquellos que han sabido convertir la presión social en crecimiento económico y eficiencia administrativa. Aquellos países que han congelado exitosamente la presión social (por medio del autoritarismo o del paternalismo corporativo) han congelado también su capacidad de renovación dinámica de largo plazo. De ahí que la "reforma del Estado" no pueda ser asumida estrictamente como problema interno a su organización sino que necesita plantearse el tema, más inclinado y más vital, de su relación con la sociedad. Digámoslo de otra forma y acerquémonos a nosotros mismos. En América Latina, la organización del Estado está tan enferma como lo está la organización de las sociedades y las economías. La reforma de estados construidos al interior de una densa telaraña de privilegios y exclusiones sociales, será posible sólo a condición de que aquella telaraña sea progresivamente desmontada.

BIBLIOGRAFIA

- BOURDEAU GEORGES ET AL
 UJIMENEZ, EDGAR RECOMPILADOR) "Sociedad y política"
 El Salvador, UCA, 1979.
- KANT, EMMANUEL "La Política y el Poder"
 El Salvador, UCA, 1979.
- KANT, EMMANUEL "Filosofía de la Historia"
 México, F.C.E., 1941.
- KULAKOWSKI, LESZEK "Las Principales Corrientes
 del Marxismo" 3 Tomos
 España, Alianza Editorial, 1979.
- LAFFER, ARTHUR "Economía de la Oferta. Ideas
 Innovadoras".
 Estados Unidos, Perspectivas
 Económicas No. 5 Washington, 1981.
- LINZ, JUAN J. "La Queda de las Democracias"
 España, Alianza Editorial, 1987.
- LUKACS, GEORG "Historia y Conciencia de Clase"
 México, Grijalbo, 1969.
- LINES, STEVEN "El Poder: Un Enfoque Radical"
 España, Siglo XXI, 1985.
- MACGUIRE, JOHN M. Marx y su Teoría de la Política"
 México, F.C.E., 1985.
- MANHEIM, CARL B. "Análisis Político Empírico"
 España, Alianza Editorial, 1988.

BIBLIOGRAFIA

- MANNHEIM KARLS.
 "La Política por Dentro"
 México, Gernika, 1983.
- MANNHEIM, KARL
 "Ideología y Utopía"
 México, F.C.E., 1941
- MENZIE KENNETH
 "Teoría Pura de la Ideología"
 Grupo Editor Latinoamericano.
 Col. Temas Buenos Aires.
 Cap. V y VII
- MILLS, C. WRIGHT
 "La Imaginación Sociológica"
 México, F.C.E. 1970.
- LIPSET S. MARTIN
 "La Política de la Sin Razón"
 México, F.C.E. 1981
- O'DONNOR JAMES
 "La Crisis Fiscal del Estado"
 España, Península, 1981.
- PARAMO, LUDOLFO
 "Después del Diluvio: Un Ensayo
 de Postmarxismo"
 México, Revista Nexos, 1987.
 No. 129, Enero.
- PARAIN, BRICE Y BELAYAL, INONNE
 "Historia de la Filosofía"
 doce tomos
 México, Siglo XXI, 1980.
- PATRIN FENICHEL, HANA
 "El Concepto de Representación"
 España, Centro de Estudios Cons-
 titucionales, 1985.

BIBLIOGRAFIA

PORTANTIERO, JUAN CARLOS

"Los Usos de Gramsci"
México, Folios, 1980.

FEICH, WILHELM

"Materialismo Dialéctico y Psicoanalista".
México, Siglo XXI, 1970.

REYES HERDILES, JESUS

"Tendencias Actuales del Estado"
México, Porrúa, 1988.

SOCIOLOGICA

"Crisis de Paradigmas: Reflexiones sobre Modernidad y Posmodernidad" México UNAM Antropología, 1989.

SOMIT, ALBERT.

"El Desarrollo de la Ciencia Política Estadounidense".
México, Gernika, 1984.

SONNTAG, HEINZ ET AL

"El Estado en el Capitalismo Contemporáneo".
México, Siglo XXI, 1980.

UNGER, M. ROBERTO

"Conocimiento y Política".
México, F.C.E., 1985.

WEBER, MAX

"El Político y el Científico"
España, Alianza Editoria, 1979.

ZEITLIN, IRVING

"Ideología y Teoría Sociológica"
Argentina, Aronortu, 1970.